



# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año. Los suscritores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

## SUSCRICION.

En Madrid 12 rs. el trimestre, en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, 14, pral.—En Provincias 15 rs. el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Estranjero y Ultramar 80 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

## RESUMEN.

**SECCION DOCTRINAL.** Consideraciones terapéuticas sobre las aguas minerales en general, y sobre las de Arnedillo en particular. — Estudios sobre los pantanos en general y en particular, su accion sobre el hombre y los animales, y preceptos higiénicos que á ellos se refieren. — Sobre los fundamentos de un programa de patología general; por el Dr. D. Juan Bautista Ullersperger; memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid. — **SECCION PRACTICA.** Herida penetrante del abdómen; curacion á los veinte y seis dias. — **HIDROLOGIA MEDICA.** — **SECCION PROFESIONAL.** Arreglo de partidos. — **PRENSA MEDICA.** Paralelo entre las diferentes especies de osteomalacia ó de reblandecimiento del tejido óseo. — Sobre el tratamiento de las úlceras varicosas. — De la inmovilidad directa de los fragmentos en las fracturas complicadas. — Orina quillosa. — **PARTE OFICIAL.** Ministerio de Gracia y Justicia. — Ministerio de Ultramar. — Real Academia de medicina de Madrid. Sesión literaria del 23 de febrero de 1865. — Monte-pío facultativo. Memoria y cuenta general correspondiente al segundo semestre del año de 1864. — Secretaria general. — **VARIEDADES.** Médicos forenses. — Más adhesiones. — Almanaque médico del mes de abril. — **CRONICA.** — **VACANTES.**

## ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente sino quieren experimentar retraso en el recibo de los números, espresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladen de domicilio deberán designar el punto en que antes residian.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que á veces se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion de este periódico, Concepcion Jerónima, 14, principal.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la Administracion, no se enviarán más números que hasta el dia en que termine cada abono, exceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso con anticipacion para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de EL SIGLO MEDICO están de venta en la Redaccion, calle de la Concepcion Jerónima, núm. 14, oto. principal, á razon de 40 rs. tomo en Madrid; y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el estranjero, 80 para Ultramar y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

## SECCION DOCTRINAL.

### CONSIDERACIONES TERAPÉUTICAS

sobre las aguas minerales en general,

#### Y SOBRE LAS DE ARNEDILLO EN PARTICULAR.

Convenida la indicacion general de las aguas termales para combatir la diátesis reumática y sus manifestaciones crónicas, vamos á tratar de las indicaciones particulares, atendida la forma y sitio de aquellas, las condiciones individuales, y la relacion de estos principios con la naturaleza de las aguas minerales.

Las sulfuradas, cloruradas sódicas y sulfatadas, son las que hacen principal papel, siendo termales en la curacion de todos los accidentes reumáticos; de estas las hay fuerte y débilmente mineralizadas, y más ó menos termales.

Las aguas sulfuradas termales, —es decir, que contienen algun sulfuro generalmente de sodio, con direccion facultativa oficial, —que se conocen en España, son: Archena, en Murcia; Montemayor, en Cáceres; Buyer, en Oviedo; Cuntis, en Pontevedra; Carballino, en Orense; Carballo, en la Coruña; Cortegada, en Orense; Guardia Vieja, en Almería; Ledesma, en Salamanca; Lugo, en Lugo; Ontaneda, en Santander; San Juan de Campos, en las Baleares, Tiermas; en Zaragoza, y Zujar, en Granada.

Pueden considerarse como fuertemente mineralizadas, Archena, Montemayor, Cuntis, Carballino, Lugo, Ontaneda y Zujar.

Salinas termales cloruradas sódicas, se hallan en el mismo caso: Arnedillo, en Logroño; Arteijo, en la Coruña; Caldas de Malavella, en Gerona; Caldas de Mombuy, en Barcelona; Caldas de Reyes, en Pontevedra; Caldelas de Tuy, en la misma provincia; los dos Fiteros, en Navarra; Fortuna, en Murcia; La Hermida, en Santander; Loujo, en Pontevedra; Neigo, en Santander; Solares, en idem, y Trillo, en Guadalajara.

De estas son fuertemente mineralizadas: Arnedillo, Loujo, Caldas de Malavella, demostrándolo, no solo la análisis química, sino tambien algunos de sus caracteres organolépticos.

Salinas termales sulfatadas, tenemos: Alhama, en Granada; idem en Murcia; Sierra Alamilla, en Almería; Bellus, en Valencia; Busot, en Alicante; Caldas de Bohi, en Lérida; Javalcuz, en Jaen, y Sacedon, en Guadalajara.

De estas son más cargadas de sulfatos: Busot, Javalcuz y Sacedon.



Existen también aguas termales bicarbonatadas, que tienen grandes aplicaciones en determinados casos, tales como Albama, en Aragón; Caldas de Besaya, en Santander; Molinar de Carranza, en Vizcaya; Villavieja, en Castellón; Fuencaliente, en Ciudad-Real, y Graena, en Granada.

De estas son ferruginosas Fuencaliente y Graena, y bastante mineralizadas, Albama, Caldas de Besaya, Molinar y Graena.

Tienen más de 30° R. de temperatura en el acto de su nacimiento: Archena, Montemayor, Cuntis, Ledesma, Lugo, San Juan de Campos, Tiermas y Zujar, entre las sulfuradas; Arnedillo, Arteijo, Caldas de Malavella, Caldetas, Caldas de Mombuy, Caldas de Reyes, Caldelas de Tuy, los dos Fiteros, Fortuna, Hermida, Loujo, Albama, en Granada; idem de Murcia, Sierra Alhamilla, Busot y Caldas de Bohi, entre las salinas; Caldas de Besaya, Villavieja y Fuencaliente, entre las bicarbonatadas. Las demás que no se hallan comprendidas entre estas, no alcanzan su temperatura á los 30° R.; pero generalmente pasan de 26°.

El reumatismo, una de las diátesis que Gintrac coloca entre las que ha determinado con el nombre de poligénicas por la diversidad de formas que afecta en sus manifestaciones, obedece las más de las veces al tratamiento hidrológico; pero es necesario tener muy presentes sus circunstancias todas, para establecer una indicación formal y que lleve cierta seguridad en sus resultados.

Después de haber sentado varios precedentes interesantes acerca de la naturaleza é indicaciones generales del reumatismo, el Dr. Durand-Fardel, en un excelente tratado terapéutico de las aguas minerales, establece, al hablar del tratamiento, tres puntos de vista prácticos, para su elección en las diferentes variedades que se observan en la presentación y curso de esta dolencia:

1.º Tratamiento del reumatismo en su mayor grado de simplicidad.

2.º Tratamiento del reumatismo ligado á cualquier estado constitucional ó diatéscico determinado.

3.º Tratamiento del reumatismo con lesiones materiales.

En el primer caso, las aguas minerales de elevada temperatura y su modo de administración ó hidroterapia, son los elementos hidrológicos, que parecen ser los únicos que intervienen en la curación del reumatismo cuando este se significa solo por el dolor é imposibilidad, más bien dificultad, en los movimientos de los músculos y articulaciones afectadas. El reumatismo, tanto muscular como articular sin lesión material, que es el de que se trata en este momento, suele ser ambulante ó fijo: en este caso ha tomado las denominaciones de lumbago, pleurodinia, tortícolis, etc., si se fija en los tejidos musculares, y mono ó poli-articular, según que lo verifique en una sola ó varias articulaciones. No deja vestigio alguno en los tejidos, pudiéndose considerar como una manifestación elemental de la diátesis. En estas circunstancias es cuando las aguas termales por sí mismas, cualquiera que sea su composición química, corrijen con prontitud la enfermedad. He visto en Ledesma, Caldelas de Tuy y Arnedillo, aguas todas de diferente composición, pero de elevada temperatura, idénticos efectos en la curación del elemento reumático, teniendo que advertir que se obtienen muchos más resultados satisfactorios en la variedad ambulante, si se cuenta en los establecimientos con estufas, considerando este medio hidroterápico como de mejores y más seguros efectos. Es indispensable el uso de los chorros en la variedad fija, alternados con los baños generales y estufas, sin perder de vista las condiciones individuales y las del padecimiento.

Queda, pues, sentado que cualquiera de las aguas minerales mencionadas puede emplearse para combatir el reumatismo elemental, influyendo la temperatura elevada, la parte hidroterápica y el régimen higiénico de los establecimientos, con preferencia á la composición química de las aguas. Las circunstancias particulares del individuo, más bien que la enfermedad, podrán influir en parte para verificar la elección, y de esto vamos á ocuparnos seguidamente.

En el segundo caso, ligado el reumatismo á un estado constitucional ó diatéscico, tenemos que partir en primer lugar de los temperamentos y constituciones del individuo.

La actividad fisiológica en los temperamentos nerviosos es mucho mayor que en los linfáticos: los padecimientos llevan en su desarrollo y curso cierto sello fisiológico-patológico, dependiente del predominio de un sistema, cuyo estado debe tenerse muy presente para dirigir el tratamiento. Este debe ser más activo, como es consiguiente, en los temperamentos linfáticos, debiendo emplearse las aguas sulfurosas y mejor las cloruradas sódicas fuertes, si el linfatismo ó plétora serosa predomina, constituyendo una propensión ó complicación escrofulosa. He observado buenos efectos en Caldelas de Tuy; pero aún mejores en Arnedillo, cuyas aguas son tan mineralizadas, que acaso sean de las primeras de su clase en España, compitiendo con las del extranjero, puesto que lo son tanto ó más que las de Balaruc, tan nombradas en el vecino Imperio. Además tienen en esta circunstancia aplicación las aguas de Fitero, Caldas de Mombuy, Loujo, Fortuna, Arteijo, Caldas de Reyes, Hermida y Caldas de Malavella.

Si la afección recae en individuos nerviosos, y el reumatismo adquiere una forma erética haciéndose sumamente móvil y doloroso, complicándose con neuralgias especialmente la fémoro-poplitea, las aguas cloruradas sódicas y las sulfuradas fuertes no tienen tanta indicación. Son más seguros los efectos y resulta mayor esperanza de curación con las débiles, las sulfatadas y las bicarbonatadas, sobre todo cuando se hallan cargadas de materias orgánicas, que la experiencia ha demostrado que neutralizan en gran parte la actividad química de sus componentes.

Puede hacerse la elección escogiendo á Montemayor, Ledesma, Lugo, Carballino, Ontaneda y Buyeres entre las sulfurosas; Caldas de Reyes, Arteijo, Trillo, Viesgo entre las cloruradas sódicas, y más especialmente cualquiera de las sulfatadas y bicarbonatadas que anteriormente acabo de mencionar.

En el tercer caso, cuando se siguen lesiones materiales de las articulaciones, como infartos, derrames sinoviales, retracciones tendinosas, parálisis y atrofas musculares, se presenta otro orden de indicaciones. Si las artritis son consecuencia de un reuma articular agudo, marcando cierto sello de tenacidad y propensión á invadir todos los tejidos articulares, con otras consecuencias que llegan á sobrevenir, de gran consideración y gravedad, deben usarse desde luego las aguas minerales. Cuando los dolores son vivos, y existe predisposición á recrudescencias inflamatorias, deben elejirse las termales débilmente mineralizadas, y que contengan si es posible abundantes materias orgánicas en disolución y suspensión. Ledesma entre las sulfuradas, Montemayor, Lugo, y entre las cloruradas, Caldelas de Tuy, Caldas de Reyes, Arteijo, Trillo y otras. Pueden elejirse también con esperanza de buen éxito las sulfatadas y bicarbonatadas; mas si los dolores son moderados y no hay que temer tanto los accidentes inflamatorios pueden y deben elejirse Archena, Cuntis y Zujar entre las sulfuradas; Arnedillo, Caldas de Mombuy, Fitero y otras de las fuertes entre las cloruradas só-



dicas, debiéndose advertir que tienen estas mayor indicación, porque reúnen una acción alterante y eminentemente resolutive.

Debe tenerse siempre y en todas circunstancias muy presentes los temperamentos y constituciones individuales, que acompañan á los afectos reumáticos, para decidir y dar mayor acierto á la elección, lo cual, como el principal fundamento de la terapéutica hidrológica, no me cansaré de repetir.

Los derrames sinoviales exigen un tratamiento activo, que solo pueden proporcionar las aguas fuertemente mineralizadas, sucediendo lo mismo con las retracciones, parálisis y atrofas musculares, para cuyas manifestaciones deben emplearse las aguas cloruradas sódicas fuertes, como Arnedillo, Caldas de Mombuy, Fitero, Lugo y Caldas de Malavella.

Circunscribiéndome á las aguas de Arnedillo en particular y antes de hablar sobre sus efectos curativos, será conveniente indicar ligeramente sus propiedades físico-químicas.

Son termales de 42° R. en el acto de su nacimiento, de temperatura constante, su densidad es mayor que la del agua destilada, nacen en terreno volcánico, su gusto es salado, bastante pronunciado, algo amargo cuando se dejan enfriar; en las piscinas se advierte cuando están llenas, un color ligero verde mar, en el fondo, y tienen bastante suavidad al tacto. Su mineralización es muy fuerte, abundando especialmente el cloruro sódico y magnésico, conteniendo una pequeña cantidad de carbonato de hierro. Espero hacer nuevas investigaciones químicas, con objeto de persuadirme de la existencia de algun ioduro alcalino, que me inclino á suponer entre sus mineralizadores.

Sus efectos más notables son estimulantes, alterantes y resolutivos, segun la modificación que se las comunique, y el modo de administrarlas. Empleadas en forma de estufa, obran además como uno de los depurativos más enérgicos. Al interior son purgantes, y esto unido á su virtud alterante, las hace eminentemente desobstruentes de las vísceras abdominales.

Hé aquí, aunque muy en compendio, trazadas sus propiedades, que sin duda por ser tan marcadas, asi como sus efectos, permiten colocarlas en el primer lugar entre las de su clase en España y el extranjero.

Estos antecedentes, los datos clínicos que nos ha comunicado resumiendo sus efectos, la memoria últimamente publicada por nuestro digno é ilustrado compañero y antecesor Sr. Herrera y Ruiz, y los que he podido observar en las dos temporadas que he dirigido el establecimiento, me permiten exponer los siguientes corolarios terapéuticos de las aguas de Arnedillo, en lo que respecta á la diátesis reumática.

Las aguas de Arnedillo están indicadas y producen brillantes efectos en la diátesis reumática, en estado elemental.

Producen mejores resultados en los temperamentos sanguíneos y linfático y en sus constituciones, que en los nerviosos.

Son un gran recurso curativo en las manifestaciones localizadas, especialmente en los tejidos articulares, artritis, tumores blancos, hidroartros, anquilosis incompletas, parálisis parciales, atrofas musculares, lumbago, pleurodinias, tortícolis y en los endoreumatismos.

Pueden obtenerse ventajas de consideración en las endocarditis puramente reumáticas, como lo tiene acreditado la experiencia en algunos casos.

Deben aconsejarse con preferencia cuando las manifestaciones locales sean profundas é inveteradas.

Dan brillantes resultados en la complicación de la diátesis reumática con la escrofulosa, y la sífilítica en su período terciario, muy especialmente en aquellos

dolores que se han designado con el nombre de reumatoideo-sifilíticos.

Influyen en todos estos casos mucho la forma y modo de administrarlas; pero estando esto sujeto á las condiciones de la enfermedad y del individuo y á su idiosincrasia particular, como sucede con todas las aguas minerales, nada puede prejuzgarse en este punto, quedando á cargo y responsabilidad de los inmediatos observadores de sus efectos, que es la misión de los médicos-directores de los establecimientos balnearios.

L. PRÍNCIPE.

**Estudios sobre los pantanos en general y en particular, su acción sobre el hombre y los animales, y preceptos higiénicos que á ellos se refieren; por D. LINO DE MACEDO (de Portugal) (1).**

*Distrito de Castello-Branco.* En la parte occidental de este distrito es el suelo muy accidentado y está formado de terrenos primitivos. En la actualidad, hallándose cortado por el Zezere y por muchos riachuelos, dá origen á algunos pozos y charcos, cuya mala influencia no es tan perjudicial á causa del mucho arbolado.

Una segunda parte, que se halla situada al Nordeste de la anterior, tiene mucha falta de aguas, siendo el suelo arenoso, casi plano y escaso de arbolado. En esta parte no hay pantanos, pero no por eso en algunas poblaciones, como Idanha, dejan de padecerse fiebres intermitentes, atribuidas á las repentinidades vicisitudes de temperatura durante el estio, que allí es ardiente.

La tercera parte, al Sur del distrito, está separada de la segunda por el rio Ocreza. En este punto hay algunos rios cuyo curso se interrumpe durante el estio, formando balsas. En este sitio es donde más reinan las fiebres intermitentes, máxime en la villa de Cerna, junto á la confluencia de los dos rios cuyas aguas están estancadas durante el estio.

*Distrito de Portalegre.* En la provincia de Alentejo, muy escasa de arbolado, hay mucho terreno árido, presentando tambien como contraste una vasta superficie de terrenos inundados desde Ponte de Lor hasta Setubal en la dirección de Este á Sudoeste, desde Lora hasta Almeirim, en la dirección de Sudeste á Nordeste, y desde Aviz hasta Aldeia Gallega.

Comenzaremos por los pantanos de Portalegre y hablaremos despues de todos los demás que se encuentran en esta provincia.

En el concejo de Portalegre no hay pantanos naturales, pero se presentan allí muchas fiebres intermitentes que se atribuyen al cultivo de los arrozales y á las aguas potables que, aunque son excelentes, se vuelven nocivas por su mezcla con sustancias orgánicas en los acueductos. Ambas causas es probable que contribuyan, pero produce mayores inconvenientes el cultivo del arroz.

En el concejo de Arronches no hay pantanos, siendo por este motivo uno de los más saludables. Debemos, sin embargo, advertir que extramuros de la villa de Arronches pasa un rio que, interrumpiendo su curso en el estio, forma balsas de aguas estancadas, padeciendo por esta causa fiebres intermitentes algunas personas de la población.

En la villa de Monforte son endémicas las fiebres intermitentes y remitentes, presentándose hasta el tifus esporádico. Este estado de insalubridad es debido al paso de dos rios que durante el verano forman balsas de agua estancada que infecta la población. En el resto de este mismo concejo no hay pantanos de otra naturaleza, pero se presentan con frecuencia las intermitentes.

En el concejo de Campo Mayor hay pantanos de agua estancada, formados por los rios Xeroza, Brilongo y Caya. En aquel punto, pues, existe una endemia de fiebres intermitentes de todos tipos, las cuales aumentan en los meses de julio, agosto y setiembre. La población de Ouguella es la más principalmente atacada, y padecen más de fiebres intermitentes los niños desde la edad de un mes hasta los dos años, pudiendo calcularse la mortandad en una sexta parte.

En las mismas circunstancias se encuentra el concejo de

(1) Véase el núm. 567, correspondiente al día 13 de noviembre del año de 1864.



Elvas; no tiene este pantanos, pero se halla cercado de muchos rios que dan origen á pequeños charcos, los cuales se secan en el estío. Los dos rios que se encuentran en este caso pasan á los lados de la ciudad y van á desaguar, el uno en el Caya y el otro en el Guadiana. Además de que durante el ardor del estío interrumpen su curso y aumentan la masa de materias orgánicas por la gran cantidad de frutas y hortalizas inutilizadas que por aquel sitio dejan los cultivadores, debe hacerse mencion de dos grandes albuferas, una formada por el agua de las lluvias y otra por la de las lluvias y por la de los manantiales. Ahora bien, teniendo ambas fondo cenagoso y gran cantidad de vegetales y animales, se convierten en poderosos focos de infeccion que dan origen á las fiebres intermitentes endémicas en todo el concejo en el estío y en el otoño.

En el concejo de Gaviao no hay pantanos, siendo por esta razon muy saludable el clima. En el de Avir el llamado rio grande, en los años menos invernosos, interrumpe su curso en el estío y presenta gran número de balsas; de aquí el que hallándose cerca de Avir, de Figueira y de Ervedal, poblaciones del concejo, se presenten las fiebres intermitentes, que tambien existen en Montargis á causa del cultivo del arroz.

En los concejos de Marveo, de Castello de Vide, Fronteria, Alter do Chao, Niza, Ponte do Sor y Crato hay algunos pantanos, y son principalmente los diversos rios los que, interrumpiendo su curso en la época propia, dan origen á las intermitentes y otras fiebres de varios tipos, mereciendo especial mencion las lagunas de Casa Branca, que son muy malsanas, y el Gobierno debia mirar con mucho interés promoviendo el bien general con su extirpacion completa.

Por lo general en el distrito de Portalegre se presentan las intermitentes durante el estío y principio del otoño, pero su frecuencia está en razon directa de la mayor estension de la superficie pantanosa, de la mayor proporcion de sustancia orgánica que los pantanos contienen, y de la mayor proximidad de las poblaciones.

*Distrito de Beja.* El suelo en este distrito es un poco accidentado y muy poblado de árboles, pero en él hay más salubridad que en los demás puntos de esta provincia de Alentejo. Hay, sin embargo, en ella muchas poblaciones malsanas, sobre las cuales ejercen su influencia los pantanos. Son los más notables las lagunas Torrejaes junto á Moura, los charcos de Fontalga al Norte de Beja y los de Mortigão al Sur de la misma ciudad, y donde el distrito confina con España hay estensos lagos formados de aguas pluviales. Hay tambien muchos rios que en el estío dan origen á emanaciones palúdicas, y entre estas deben mencionarse la de Quintos y la de Brenha.

En la aldea de Quintos, á dos leguas de Beja, es donde más reinan las intermitentes, y en Moura tambien se propagan mucho estas fiebres y las intermitentes de carácter tifoideo. Despues de este concejo, los más azotados por las fiebres intermitentes son: Castro Verde, Mertola, Aljustrel, Odemira y Vidigueira. En los restantes concejos de Beja existen mucho mejores condiciones higiénicas.

*Distrito de Evora.* El suelo de este distrito es en su mayor parte plano y con ligeras desigualdades, siendo tambien naturalmente poco permeable. Por este motivo dá ocasion á los pequeños pantanos que allí se notan y que no perjudicarian tanto á la salud pública si no existiesen en tan gran número.

Desde el mes de julio en adelante es cuando estos charcos se secan del todo, esponiendo á la accion de los rayos solares sus lechos lodosos, y dando origen á las fiebres palúdicas que son propias de varias localidades de este distrito.

Lo que, sin embargo, contribuye para que en este punto sea el clima menos nocivo es el no cultivarse el arroz, tal vez todo debido á la falta de agua. Y segun opina el distinguido Cunha é Sá, la accion de los miasmas que se desprenden de todos estos focos, es tan perniciosa que no hay constitucion orgánica ni posicion social que pueda considerarse á salvo de ella. Podemos decir, sin temor de equivocarnos, que en este centro de Alem-Tejo nadie podria vivir tres años consecutivos sin ser atacado de enfermedades endémicas, intermitentes y otras muchas propias de la localidad, las cuales dan origen á caquexias y obstrucciones del bazo incurables. En Estremor no reinan generalmente fiebres intermitentes, á pesar de que en el centro de la villa hay un lago donde la poblacion arroja toda suerte de inmundicias, lo que nos admira mucho se consienta en un pueblo de primer orden.

Tambien en la villa de Borba, en Terenna, en Teromenha y en otros muchos pueblos, son endémicas las fiebres intermitentes acompañadas de caquexia palúdica muy intensa. Son allí tan características las fisonomías de tales sugetos que desde lejos se conoce su padecimiento.

Las lagunas, los rios de Teromenha y muchos otros en los que en el verano queda el fondo al descubierto, son la causa de tantos males como afligen á aquellas poblaciones.

*Distrito de Leiria.* En este punto puede decirse que hay muchos pantanos, puesto que el Lir y otros rios en el concejo de Leiria, despues de sus desbordamientos, inundan los campos dejando charcos que subsisten hasta el verano. El pantano más notable de agua dulce es el de Leiria dos Pacies, en la parroquia de Amor; y en el Concejo de Caldas da Rainha hay algunos pantanos, mereciendo especial mencion la llamada *poza de Joao-Bento* que tendrá de 4 á 5 hectáreas de superficie. Tambien la falta de limpieza en las alcantarillas de Talvai (campo de Saldanha) y la obstruccion de Alfeizirao junto á su entrada ó embocadura, forman muchos charcos en el campo y en los valles, charcos perjudiciales á la salud pública.

En el concejo de Ovidos merece atencion una gran laguna cuya agua se corrompe hasta tal punto que mata los peces; muchos charcos de agua fluvial, la poza del vado y el estenso pantano de Amoreira, donde los labradores hacen sus estercoleros, convirtiéndole así en más insalubre.

En el concejo de Alcobaza hay principalmente dos estensos pantanos, uno próximo á la feligresia de San Martinho y otro por toda la quinta de Malta donde las aguas permanecen todo el año estancadas.

Pues bien, en estos y en otros concejos de este distrito, principalmente en el de Pombel, mi patria, son endémicas las fiebres intermitentes, reinando tambien otras fiebres de varios tipos, segun opina mi querido padre el Dr. Lino Lidez Lopez do Balle, el mejor facultativo de nuestro país y á quien tanto deben la ciencia y los enfermos. Tambien contribuye mucho ó ha contribuido para el desenvolvimiento de estas fiebres, el cultivo del arroz que principalmente en el concejo de Pombel se verifica en grande escala. En los concejos de la sierra, al oriente del distrito, no reinan fiebres de esta naturaleza.

*Distrito de Lisboa.* En las márgenes del Tajo hay gran cantidad de terreno pantanoso desde la confluencia del rio Almanser hasta Lisboa. Es, sin embargo, cierto que con los progresos de la agricultura han mejorado mucho aquellos países, si bien todavia existen muchos focos miasmáticos. Hay muchos valles al Sur del Tajo que por falta de limpieza se encuentran en condiciones pantanosas, y muchas escavaciones, de las cuales resultan charcos de agua estancada.

Ahora bien, todos estos focos miasmáticos dan origen á enfermedades palúdicas que se ceban en las poblaciones situadas á las márgenes del rio como en los demás distritos que baña.

En Villa-Franca de Xira se encuentran los pantanos de Telhaes da Alhandra, y los valles de las Lesirias y muchos otros de todas clases en Aldeia, Gallega y Palmella.

En el concejo de Alcacer do Sal hay una gran línea de pantanos que se estienden desde el pueblo por espacio de algunas leguas. Todos estos charcos son muy nocivos, pero todavia lo son más las salinas, contribuyendo á su insalubridad el procedimiento de limpieza de estas y los llamados GOVERNOS (1) de las salinas, en los cuales se conserva el agua estancada.

En Setubal hay tambien algunos pantanos de la misma especie; pero la insalubridad de la poblacion se atribuye principalmente al cultivo del arroz. En el concejo de Santiago de Cacem hay muchos pantanos de varia estension, y en el de Alemguer se halla el célebre de Otta, que se estiende hasta Villa Nova da Rainha.

En Areitao y Seixal no habiendo pantanos naturales propiamente dichos, hay sin embargo enfermedades endémicas, debidas, á mi entender, al cultivo del arroz. En el pueblo de Cheleiros, próximo á Alafra, reinan mucho las intermitentes, casi todas acompañadas de flegmasias gástricas con síntomas tifoideos ó adinámicos, siendo atacados de ellas una tercera parte de los habitantes. Puedo, finalmente, decir que en los concejos de Lisboa pantanosos, ó en los que más se propaga el cultivo del arroz, reinan enfermedades palúdicas, que son endémicas y de graves consecuencias.

(1) Grandes depósitos de agua salada, de donde se saca esta para la salinas.



**Distrito de Taro.** En Alcoutin hay muchos pozos que producen gran cantidad de fiebres intermitentes y algunas perniciosas, todo debido principalmente á la interrupcion de las aguas en los rios durante el verano y á la pésima costumbre de remojar los cáñamos en dichos pozos, lo cual dá al agua un color denegrido y un olor detestable.

En el concejo de Castro-Marin hay gran cantidad de agua salada impregnada de materia orgánica, agua salada traída por dos brazos del Guadiana, llamados el Liziria y el Canasqueira. En este punto, por lo tanto, reinan las fiebres intermitentes de diversos tipos, principalmente las tercianas, las cuales, en estio y otoño, toman un carácter pernicioso, y se presentan tambien las fiebres meningo-gástricas, continuas y remitentes. Pero en el día, los habitantes de Villarreal de San Antonio, padecen poco de fiebres intermitentes.

En el concejo de Tavira, los rios de Asseca y Almargem, se convierten en pozos de agua estancada en el estio, habiendo tambien un pantano notable que tendrá 2,000 metros cuadrados de superficie, alimentado por varios manantiales de agua dulce, que se mezcla con la del mar cuando las mareas son grandes. Pues bien: todos estos depósitos, por la descomposicion de restos vegetales y animales que contienen, se hacen nocivos para la salud de las poblaciones vecinas.

En el concejo de Lagoa hay una estensa campiña, donde se juntan las aguas de las lluvias, formando diversos pantanos muy nocivos, que producen en todos los habitantes fiebres intermitentes, y cuya accion se estiende á poblaciones distantes, segun sea la direccion de los vientos.

Hay tambien un gran pantano en el concejo de Loulé, donde viven animales y vegetales de los pantanos mixtos, y en el pueblo de Quarteira son endémicas las fiebres intermitentes, resultando con frecuencia obstrucciones del bazo é higado é hidropesías, siendo mayor la mortandad en los niños.

En los concejos de Taro y Olhao no existen pantanos, y apenas hay algunos charcos, que en nada alteran la salubridad pública.

En vista, pues, de lo que dejamos dicho acerca de los pantanos existentes en nuestro país, nos admira mucho que el Gobierno no tome las providencias necesarias, estensivas á todas las provincias, capaces de destruir una de las mayores causas de insalubridad pública en Portugal.

(Se continuará.)

L. DE MACEDO.

**Sobre los fundamentos de un programa de patologia general; memoria premiada por la Real Academia de medicina de Madrid; por el Dr. D. J. B. ULLERSPERGER (1).**

##### 5.º—Causas mecánicas externas que son relativas.

**Movimiento, ejercicio muscular voluntario.** La fisiología enseña la benéfica influencia del movimiento sobre el centro cerebro espinal, sobre los sistemas neuro y vasomotores, sobre toda la funcion vegetativa del organismo, y la patologia consigna las fatales consecuencias de la falta del *esceso* y de otras *irregularidades* del movimiento.

No se puede negar que la *locomocion voluntaria* de que ahora tratamos ejerce poderosa influencia sobre el mecanismo animal, cuyo hecho le dá una doble importancia patológica, porque influye secundariamente, no solo sobre el movimiento involuntario del corazon y la respiracion, sino sobre toda la circulacion hasta el cambio parenquimatoso, la nutricion, las secreciones y excreciones.

Ya contaron los antiguos el *reposo* y el *movimiento* entre las seis cosas no naturales que constituian causas ocasionales de enfermedad.

El defecto de la *locomocion muscular* ofrece tres grados: 1.º, no corresponde á su destino fisiológico, á la necesidad individual: hay notable desproporcion entre la facultad y la ejecucion locomotriz; 2.º, el segundo grado es el de la inactividad muscular absoluta é inevitablemente nociva á la salud, la *vida sedentaria*; 3.º, la inmovilidad completa cuyo grado extremo es el *esceso* del sueño. En-

tonces no solo caen en inaccion los instrumentos musculares, sino tambien la voluntad que dirige los movimientos.

La actividad muscular es la que consume con sus continuas oscilaciones, contracciones y expansiones, considerable cantidad de sustancia plástica (1). Suspendido este cambio material se acumulan con esceso las sustancias nutritivas y plásticas, que no utilizándose ya en la economía animal, presentan un fondo nosogenésico á la plétora, á los estancamientos, á las indigestiones, á las inflamaciones crónicas, á los procedimientos plásticos, esto es, á la hiperplasia, á la neoplasia ó á la aloplasia, á las discrasias hemorroidales, gotosas, etc.

Las ventajas que proporciona un ejercicio muscular conveniente, á la digestion, á la quimificación, á la asimilacion, en una palabra, á la totalidad de la funcion nutritiva, nos permiten medir las influencias contrarias, esto es, las consecuencias morbíficas del reposo y de la falta de movimiento.

La vida sedentaria es preferentemente y en todas circunstancias fecundo manantial de enfermedades crónicas para los adultos de ambos sexos.

Manifiéstanse tales perjuicios en profesiones enteras, en las que ofrece la estadística un enorme esceso de enfermedades sobre el número de las que suelen ocurrir cuando se ejercitan los músculos y el aparato motor (2).

El *esceso de movimiento* acelera casi todas las acciones del organismo, y con especialidad la circulacion de los humores, el cambio nutritivo en los parénquimas, y en una palabra, toda la funcion de la trasformacion orgánica. Al propio tiempo se aumentan notablemente las secreciones y excreciones y la calorificación, cuya cooperacion accidental trastorna sensiblemente el quimismo del individuo. Siguen de aquí congestiones, infiltraciones, estancamientos, inflamaciones, equimosis, hemorragias, palpitations de corazon, sofocaciones ó asfixias, enfisemas, sugilaciones, extravasaciones, accesos apopléticos ó lipotimias, abortos, fiebres, etc.

El esceso en los movimientos y el ejercicio continuo ó permanente exige un consumo desproporcionado de sustancias nutritivas y dispone al enflaquecimiento, á la atrofia local ó general.

Los esfuerzos musculares exagerados ó continuados por por demasiado tiempo, ó bien repetidos con mucha frecuencia, ocasionan debilidad, temblor, miodinias, espasmos musculares, rigidez y atrofia muscular.

Las *demás irregularidades* del ejercicio de la actividad muscular, varían en sumo grado, como tambien sus consecuencias patológicas. La vida sedentaria, unida con inclinacion hácia adelante ó con compresion del bajo vientre, producen muchas enfermedades del pecho y del abdomen. En el primer caso sienten las nocivas consecuencias el pulmon y corazon, contándose, por ejemplo, entre los oficios que disponen á la tisis pulmonal, los de sastre, zapatero, costurera, etc., y á los aneurismas, el de herrador.

La compresion del bajo vientre durante una vida sedentaria, produce una série sucesiva de padecimientos abdominales, dispepsias, flatulencias, acedias, gastralgias, gastro-enteralgias, irritaciones, discrasias, plétora abdominal, hemorroides, varices, afecciones hepáticas y esplénicas, hematemesis, vicios orgánicos de las vísceras abdominales.

Las mujeres que, teniendo una vida sedentaria, sufren por sus ocupaciones voluntarias ó profesionales una presion sobre la cavidad pelviana, están espuestas á muchas enfermedades de la matriz y de sus anejos, empezando por la leucorrea y acabando por los vicios orgánicos.

La estacion vertical prolongada ocasiona estreñimien-

(1) Edw. Sandifort—Bern. Siegr. Albini.—J. Prochaska, Boerhaave, Emilio Harless.

(2) V. la literatura; sobre las ventajas del arte gimnástica, desde los antiguos hasta nuestros dias.

(1) Véase el número 584.



to, edema, varices y úlceras en las piernas, sobre todo cuando pesa el torax sobre las extremidades inferiores, como en los herradores, mozos de cuerda, etc. Tales causas mecánicas dan origen á las hernias, descensos, metrorragias, abortos, leucorrea y otros males.

La vida sedentaria, acompañada de una accion desigual de los músculos, determina á menudo desviaciones de la columna vertebral, gibosidades ó escoliosis, encojimientos, etc.

Tienen algunas personas la costumbre de estar echadas sobre la espalda ó en una situacion horizontal durante la mitad del dia, se tienden en un sofá ó butaca, sin sospechar que contraen así enfermedades de riñones, lumbagos, concreciones renales, diviesos, etc.

Los esfuerzos musculares y los de los instrumentos óseos y tendinosos de la locomocion, las lesiones mecánicas violentas de estas partes, esponen á tensiones preternaturales, á roturas, torceduras, lujaciones, fracturas ú otros trastornos de la continuidad y contigüidad, á todo género de desviaciones, á los aneurismas, rasgaduras, equimosis, enfisemas, hemorragias.

Hay todavía muchas causas mecánicas, cuya influencia más ó menos prolongada se acompaña de diferentes enfermedades. Los cantantes, por ejemplo, se hallan expuestos á enfermedades de los órganos de la voz (1), los predicadores á ciertas anginas (2); los que tocan instrumentos de viento á los bocios, á las enfermedades de la respiracion y del corazon, á las apoplejías.

Los cantantes, los oradores y los cómicos participan de los mismas enfermedades que los predicadores, relativas todas á los órganos de la voz y de la respiracion.

El baile (3) y la lucha traen consecuencias patológicas, sobre todo el primero, que provoca á menudo enfermedades consuntivas. ¿Qué médico ignorará los funestos accidentes que resultan de levantar ó llevar una carga demasiado pesada para las fuerzas del individuo?

La risa, el estornudo, el bostezo (4), la tension de los músculos y aun los golpes violentos de tós pueden ser causas mecánicas de enfermedades.

## SECCION PRACTICA.

Herida penetrante del abdómen.—Curacion á los veintiseis dias.

Yo no soy profesor forense, y por lo mismo se me obliga á trabajar como al que más de estos funcionarios en los asuntos médico-legales. En nuestra nacion, país clásico de las contradicciones gubernamentales, no debe sorprender esto, que al fin y al cabo, la institucion de dicha clase pericial, como otras tantas, buena en la mente del legislador, pésima en sus aplicaciones prácticas en los pueblos, no podia dar otro resultado que el estraño y risible que ofrece hoy.

Sin retribucion ninguna por los incesantes y útiles servicios que presta; con el *exequatur* firmado siempre para presidio los beneméritos individuos que la componen, y fiscalizados sus actos por los demás profesores de partido, pues los jueces quieren que estos actúen con aquellos en todas las causas, servicio contra el que tanto protestarán los titulares, hasta motivar la creacion de dichos facultativos legales, ha venido á resultar de todo que se considere á estos hombres sin necesidades como los demás, y á los médicos no forenses,

(1) Véase T. Bennati: *Recherches sur le mécanisme de la voix, etc.*, Paris, 1832. *Memoire sur quelques maladies affectant particulièrement l'organe de la voix*. Paris, 1852; 8.º; F. F. Vieta: *Diss. med. de voci sana et morbosa*. Lugd. Batav. 1851.—*On some of the diseases affecting the voice and respiration, etc.*, bilfred King Lond. 1855. *Nouvelle théorie de la voix*, p. A. Masson. Gaz. Hebdom. V. 7, 1858.

(2) *Soor throat of oler gymen de los ingleses* Spengier, über pharyngo-laryngitis granulosa. 1863, 8.º

(3) Véase A. G. Plaz. *Rasp. Hahn dissert. de morbis ex oblectamentis*. Lips. 1748.

(4) Hemos observado una dislocacion de la mandibula por un violento bostezo.

obligados á un trabajo, cuyo desempeño los trae muchos sinsabores y menoscabo de intereses, del cual nunca les indemniza el Gobierno.

Por esta razon y otras muchas que omito, no hay forense en este partido, ni lo habrá; y como consecuencia de todo, estoy á disposicion del tribunal para cubrir las necesidades de seis pueblos. Esto es sobradamente equitativo, y no hay para qué quejarse, porque al fin todo se pierde en tan anómalo orden de cosas.

He tenido á mi cargo un caso de traumatismo muy curioso que me compensa los disgustillos de tal sistema, el cual voy á publicar, porque lo juzgo digno de ser leído.

El dia 11 de diciembre del año anterior, previo aviso de que dentro de una mina de Sierra de Gadon habian reñido varios trabajadores y resultado algunos heridos, este señor alcalde me hizo la atencion de mandarme pasar al sitio del suceso, al cual llegado, encontré tendido en una camilla á un hombre como de 22 años, de buena estatura y constitucion biliosa, vecino de Torairatar, llamado Estéban Peñañiel, quien se aseguraba hallarse en situacion grave. Así lo confirmaban por lo menos la notable alteracion de su semblante, la pequenez y frecuencia del pulso, los tristes ayes que solian escapar de sus lividos labios y la frialdad y palidez de su cuerpo. Examinado acto continuo, descubrióse sufrir una solucion de continuidad de direccion trasversa, de tres centímetros de largo, cortado en el centro su borde inferior y situada en la parte superior y posterior derecha de la region abdominal. Las ropas que envolvian al sugeto estaban muy empapadas en sangre, atestiguando esto que habia tenido efecto una grande hemorragia, fluyendo de la herida al toser el enfermo, ligeras cantidades de aquel liquido, que arrasaba porcioncitas pequeñas de parénquima hepático, reconocido diversas veces.

En tal estado, y con las precauciones debidas, fué trasladado á esta villa y constituido en cama, sabiéndose por los camaradas de trabajo que lo condujeran en hombros, que la lesion habia sido inferida con una enorme navaja. Curóse de primera intencion, sin sondar la herida, porque lo juzgo en estos casos arriesgado é inútil; previne al paciente adoptase una postura algo inclinada hácia el lado afecto, prescribiéndole el régimen conveniente y advirtiéndole á los que le cuidaban me diesen aviso de cualquier incidente que ocurriera. Declaré herida de vientre penetrante con lesion traumática del hígado, causada por arma perforante y cortante, de naturaleza peligrosa.

No habian transcurrido cuatro horas, cuando uno de los enfermeros vino á buscarme para manifestar que el Estéban *orinaba por la herida*. Y aunque esto no lo creyese yo, no por eso dejó de llamarme la atencion, y me constituí al momento cerca de él. Las ropas de la cama y el apósito estaban mojados abundantemente de un liquido amarillo muy claro, igual á la impresion que dejara el agua naranjada, de la cual usaba el enfermo. Estaba herido el estómago, pues en seguida tiñéronse los lienzos de una fuerte infusion de rubia que hice tomar á aquel por via solo de investigacion. Además, los fenómenos anejos á los derrames de la cavidad peritoneal ibanse desenvolviendo, y los inflamatorios de las vísceras interesadas, encontrándose al segundo dia de la dolencia con una gastro-hepato-peritonitis á más del derrame, lo cual constituyó al sugeto en un peligro inminente, que me obligó á disponer fuese sacramentado, instruyendo de todo al tribunal.

Afortunadamente y como por encanto, semejante situacion habia casi desaparecido el dia ocho de enfermedad, pero otro nuevo accidente vino á alarmarme en seguida y creo que con razon sobrada. El apósito estaba manchado de verde oscuro y contenia multitud de granillos ó semilla de higos, de cuya fruta el enfermo comiera un dia antes. Teniamos, pues, interesada la vejiga de la bilis ó por lo menos su conducto hepático y abierta todavía la herida del estómago.

El asunto era demasiado grave para no inspirar temores, ¿Qué idea halagüena podia formarme, si no, acerca del porvenir de este hombre? Mis amigos me preguntaban con instancia, y yo creia acertar asegurándoles que el caso era mortal, y si no sucedia esto, la curacion larga y penosa, no esperando fuese radical, y si que dejase al enfermo accidentes consecutivos temibles, entre otros la fistula y la hernia. Herido el estómago en todo el espesor de su pared hepática, y no pudiendo dar á dicho órgano por todo el tiempo que se necesitara el descanso que siempre requiere el trabajo cicatrizador, so pena de matar al enfermo de hambre y de sed; estimulado el tejido del hígado por el contacto de las



materias alimenticias y de la bilis que pasaban por su solución y negando á la digestión este humor tan imprescindible á ella, el cual antes de llegar al conducto coledoco se derramaba todo ó en gran copia en las mallas de la gran glándula á que vive unida la vesícula biliar; ¿cuál sería el desenlace de tantas alteraciones como se causarían en estas partes, sin embargo, de haber desaparecido el peligro inmediato de la inflamación y del derrame?

Hasta el día 12 estuvo corriendo de la herida bilis en abundancia, sobre todo al hacer toser al Estéban ó adoptar el decúbito sobre el lado afecto, pero no más sustancias alimenticias. Las paredes de la solución hasta donde la vista alcanzaba á distinguirlas y el espejo reflexivo ó sea la capa celular del hígado, se hallaban flácidas y de color amoratado, ejerciendo en ellas un cambio muy propicio las inyecciones quinadas, pues á las primeras que se emplearon se desenvolvió en los tejidos la vitalidad de que carecían, estableciéndose una supuración bonancible, que reemplazó á la bilis, á la vez que un desarrollo de mameloncitos de rápida formación, tan abundante, que fué prudente fijar en el trayecto esponjas preparadas para tenerlo dilatado, pues el trabajo reorganizador tendía á cerrarlo inevitablemente.

El día 16 el enfermo se moría de inedia: había experimentado pérdidas de consideración y sufrido una abstinencia de alimentos severa, y en aquella organización joven y vigorosa, la dieta se hacía sentir de una manera dolorosa. Le concedí, pues, una sopilla con la doble intención de obligar á funcionar el aparato gástrico, pues ignoraba lo que sucedía en él, en orden al acto de la digestión, toda vez que la falta de dolor espontáneo y provocado, la flexibilidad del hipocóndrio, las diversas y fáciles actitudes que tomara el paciente, su buen humor, apetito, sueño y total ausencia de fiebre, todo certificaba hallarse aquel bien. El sencillo alimento referido fué un cordial precioso, que satisfizo con placer la única necesidad que molestaba al herido ayudando eficazmente á la cicatrización, la cual estuvo terminada con solidez á los veinte y seis días de la dolencia, en cuya época comía de todo lo que un pobre y forastero puede mediante el filantrópico y previsor sistema de socorros que rije hoy para tales casos; digería bien, paseaba, fumaba y dormía sin experimentar la más leve incomodidad.

¿Estaba realmente curado y en tan breve plazo? ¿Debia dar la sanidad en justicia sin el temor de una evolución morbosa de parte de los órganos lesionados, que ante la opinión pública, incompetente juez para fallar en tales causas pero siempre ávida de este derecho, me desopinara y llevase á la vez mi responsabilidad á los tribunales de justicia? Problema fué este que me abrumó sobremanera sin dejarme libertad para salir de las vacilaciones con que me cercara: porque á la verdad, no podía explicarme bien el cómo de una curación tan á tropel realizada, y sin embargo, nada observaba en el sujeto que me probase hallarse enfermo.

La auscultación del sitio, la percusión, la compresión, las sensaciones del individuo, el estudio atento de las funciones digestivas, el raciocinio, en fin, todo lo puse á contribución cien veces, para que me sirvieran de base á un juicio pronóstico seguro, y tan preciso como lo interesan los magistrados, muchas veces indebidamente. No creí oportuno, ó no me atreví á establecerlo por mí solo, y tampoco opiné digno y equitativo dar tregua al asunto, empeorando así la suerte del reo por atender á mi seguridad personal, individualismo vituperable y no exento de pena. Reclamé, pues, del Juzgado la concurrencia de otro profesor, y nombrado al efecto el de cirugía, D. Francisco Martín, á quien lei todas las declaraciones rendidas en el proceso y manifesté las observaciones hechas por mí y los asistentes, este en vista de todo, un tanto perplejo de lo que oía y contemplaba, juzgó que debía considerar bueno al sujeto. Entonces no tuve tantos escrúpulos en librar la sanidad, pero usando la reserva de manifestar al tribunal «que la opinión facultativa descansaba en este caso en leyes de observación y de analogía, y no en principios científicos inconcusos exentos de toda contingencia para el porvenir.»

Han pasado dos meses de esto, y Estéban Peñafiel se ocupa en sus trabajos ordinarios sin resentimiento alguno.

No quiero entrar en reflexiones, acerca de un hecho práctico tan interesante, porque necesitaría ocupar algunas páginas de este periódico y por conclusión de tal tarea tendría que esclamar como lo hago ahora: ¡á cuánto alcanza el poder de la naturaleza y cuán cierto es el secular axioma, *medicus naturæ minister, non magister!* Advertiré, para dejar mejor puestos los fueros de aquella, que el tratamiento ha sido sen-

cillísimo. Una sangría, algunas sanguijuelas, unción mercurial, cataplasma emoliente, cura simple á la parte de herida accesible y régimen, hé aquí toda la medicación empleada.

El médico-cirujano titular,  
MANUEL RODRIGUEZ CARREÑO.

Laujar 14 de febrero de 1863.

## HIDROLOGIA MÉDICA.

ESTADO que manifiesta el número de enfermos que han tomado las aguas minerales y baños de Quinto en la temporada del año 1864; clase de dolencias y resultados obtenidos.

AFECCIONES.		RESULTADOS.			
		Curados.	Aliviados.	Sin resultado.	Total.
Del encéfalo y sus dependencias.	Congestiones cerebrales perniciosas.	4	1	3	15
	Parálisis incompleta.	2	2	2	
	Vértigos.	2	2	2	
	Cefalalgia y hemicráneas.	5	4	1	
	Neuralgia facial.	2	1	1	
De los órganos de la visión.	Oftalmia.	39	7	27	41
	Catarata incipiente.	1	1	1	
	Amaurosis incipiente.	1	1	1	
De la laringe y faringe.	Ronquera.	4	3	1	6
	Angina.	2	2	2	
De los órganos digestivos y anejos.	Gastro-intestinales.	41	7	30	107
	Hepáticas.	9	2	5	
	Esplénicas.	7	2	5	
	Neuralgias.	30	4	37	
De los génito-uritarios.	Uterinas.	4	4	4	31
	Vaginales.	6	1	4	
	Uretrales.	9	7	2	
	Vesicales.	6	4	2	
	Neuralgias lumbares.	6	2	2	
De secreción serosa.	Ascitis.	2	1	1	4
	Anasarca.	2	1	1	
De id. sanguínea.	Epistaxis.	2	2	2	4
	Metrorragia.	1	1	1	
	Hematuria.	1	1	1	
Del sistema fibroso.	Reumatismo.—Gota.	53	6	43	53
	Herpetismo.	37	2	33	
Del id. cutáneo.	Erupciones.—Diviesos.	9	3	6	60
	Erisipelas.	3	2	1	
	Úlceras.	7	2	4	
	Fístulas.	4	2	2	
De virus especial y envenenamiento.	Sífilis.	165	18	139	166
	Mercurial.	4	1	1	
De asimilación y transformación orgánica.	Clorosis.	4	1	3	13
	Eserófulas.	3	1	2	
	Escorbuto.	2	2	2	
	Cálculo renal y vesical.	4	4	4	
De procreación.	Lombrices.	2	2	2	3
De tipo febril.	Intermitentes.	9	5	3	9
Suma total.		511	66	392	511

Observaciones. Se dan por curados los que así pueden considerarse al despedirse, con respecto á las enfermedades



actuales, ó bien por noticias adquiridas despues de la cuarentena; y en cuanto á las periódicas se incluyen en la casilla de tales, si volviendo los mismos enfermos al establecimiento refieren no habérseles reproducido.

De los treinta y nueve casos de oftalmía, las tres quintas partes han sido herpéticas con algunas escrofulosas; pudiéndose reducir las más á blefaritis aisladas. Otras dos quintas partes, sífilíticas más ó menos complicadas; y las restantes, en su mayor número conjuntivitis, habian sido producidas por diferentes causas accidentales, como insolaciones, vientos y especialmente el polvo de terrenos calizos. Esta clase de oftalmías son muy comunes en Quinto, no menos que las herpéticas, cuyo vicio es tambien muy general entre sus habitantes.

Puede decirse que los resultados han sido satisfactorios en todas las clases.

En las afecciones gastro-intestinales van comprendidas tanto las inflamaciones crónicas de sus membranas mucosas, como la gastritis, estreñimiento y demás alteraciones y perturbaciones de las funciones digestivas, cuya causa era de suponer residiese en los mismos órganos, sin predominio del sistema nervioso. La gastralgia, gastro-enteralgia ó sea gastrodinia, cólico nervioso, con otros fenómenos especiales de índole nerviosa, como la dispepsia, pirosis, etc., van comprendidos en las neuralgias. En una y otra clase de estas dolencias los resultados han sido tambien satisfactorios.

Las obstrucciones ó infartos componen la mayor parte de las afecciones del hígado; y de siete, seis las del bazo, producto las más de calenturas intermitentes, han dado los mejores resultados.

Los flujos mucosos, no sífilíticos, van comprendidos en las afecciones de la uretra y vagina.

El mayor número de casos de reumatismo corresponde al muscular, y algunos de ellos al llamado frio. El baño caliente, á un tiempo que las mismas aguas en bebida, ha dado á conocer su poderosa influencia en los afectos.

El herpetismo abraza todas sus variedades: conociéndose tambien muy ostensiblemente el buen efecto de los baños.

Las úlceras profundas inveteradas, de carácter dudoso ó conocido, y las de carácter herpético-sífilítico en las piernas, que se han presentado en los más de los casos, si bien mejoraron de aspecto al pronto, solo dos han dejado de ser de resultado dudoso.

La sífilis se ha presentado en todas sus formas. Los ciento sesenta y cinco casos pueden clasificarse del modo siguiente: dos décimas partes en la forma primitiva; otras tres décimas en la secundaria; cuatro en la terciaria y aun cuarta, reduciéndose los más de estos á dolores; y la décima parte restante la componen los que vinieron á completar su curacion ó á limpiarse y purificarse. Estos deberán suponerse curados: los restantes más ó menos aliviados; quedando solo reducidos á ocho los de resultados inapreciables.

No ha ocurrido caso ninguno de defuncion.

El nuevo depósito que se ha construido este año para las aguas que han de surtir los baños, tiene 47 metros de longitud, 2,40 de latitud y 1,30 de profundidad.

El director, DR. CARLOS VIÑOLAS.

Quinto 31 de diciembre de 1864.

## SECCION PROFESIONAL.

### ARREGLO DE PARTIDOS.

¿Qué diríamos, Sr. Director de EL SIGLO, de una reunion de médicos encanecidos en la ciencia y de los más autorizados por sus obras y posicion bien adquiridas, si una y otra vez celebráran junta sobre junta, consulta sobre consulta, con objeto de curar á un niño que hubiese nacido acéfalo, raquíptico, informe y atrofiado; en fin, de un engendro destinado á morir pronto y necesariamente por carecer de las circunstancias y órganos indispensables á la vida? Diríamos que se habian empeñado en una vana tarea, y que cuando menos malgastaban un tiempo precioso, que podrian emplear muy bien en beneficio de sus enfermos y lustre de su profesion. ¿Qué deberían hacer estos profesores? Declararlo incurable desde la primera y superficial inspeccion y no volverse á acordar de semejante fenómeno.

Pues hé aqui lo que, en mi concepto, debian haber hecho

todos los médicos con el engendro acéfalo, raquíptico, informe y atrofiado que se llama arreglo de partidos. ¡Lástima de papel, de tinta y sobre todo de tiempo, que se ha invertido y se invierte para decir que es mala una cosa... que es peor.

A bien que Vd., Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO, tiene casi toda la culpa de la pólvora que se ha gastado en salvas. Si en vez de decir: «Abrimos las columnas de nuestro periódico, etc.» hubiera dicho Vd.: «Ibamos á ofrecer las columnas de nuestro periódico, para que los lectores de él desahogasen la bilis y mal humor, que en abundancia les habrá producido la lectura del célebre documento, que habrán visto en la seccion oficial del mismo; cuando más sosegados y repuestos del estupor que nos produjo, hemos pensado que documento de tal naturaleza vale más relegarlo al olvido, que ocuparse seriamente de él;» si esto hubiera Vd. dicho, es posible no se hubieran cortado tantas plumas ni aguzado tanto ingenio para combatir con tanta formalidad lo que solo merecia una sonrisa de desprecio, porque aun con incomodarse se le hacia mucho honor. Pero por otra parte ha hecho usted bien, pues que con ello se ha conseguido hacer ver á los pocos optimistas en el asunto el parecer unánime de toda la clase médica.

Por lo visto los médicos somos incorregibles é indeseñables (paso á esta espresion). ¿Tan lejos tenemos el otro bromazo de los médicos forenses con sus títulos y solicitudes (en papel sellado por supuesto) y adquiridos por cuanto vos contribuisteis... para que á continuacion esperemos algo bueno?

Yo por mi parte (y no se crea que me la echo de listo) no esperaba más, por consiguiente no me he llevado chasco; así es que cuando lo lei, no hice más que reirme y compadecer á algunos entusiastas que esperaban otra Jauja. Además de ser escéptico por naturaleza en asuntos de mejorar nuestra clase, tengo mis razones para no esperar en este sentido grandes esfuerzos del Gobierno. Este solo procura el bien de las clases que teme, de las clases que no siendo amigas necesariamente han de serle hostiles, y en este concepto tiene que temer muy poco de los médicos, los que con más ó menos trabajo, con más ó menos humillacion sacarán para pasar el dia, y no han de romperse cascos porque mande Juan ó mande Pedro. Así es que si alguna vez nos concede ó parece concedernos algo, lo hace abrumado de solicitudes, esposiciones y quejas que le distraen de otros asuntos más interesantes; y en esto obra como el que fastidiado por la pesadez de las moscas, les pone un ramo endulzado para que se engolosen y le dejen en paz.

Desengañémonos: nuestra mejora de posicion, como tantas veces se ha dicho, depende de nosotros mismos, y para conseguirlo no necesitamos mas que despojarnos del exceso de amor propio que tenemos; porque, como muy oportunamente dijo el Dr. Asuero en un discurso, «¡es tan poco flexible este señor!...» que nos obceca y es una fuente perenne de discordias. Si hacemos este sacrificio tenemos lo más necesario para nuestro objeto, porque es el mayor obstáculo, allanado el cual, los demás se vencen con un ligero esfuerzo; entonces el porvenir está en nuestra mano, y no necesitamos que el Gobierno ni nadie aparente darnos algo para alejarnos como moscas pesadas.

Pero volviendo al arreglo, ya he dicho que creo no merece la pena de que nos ocupemos de él, y si lo hago ahora es porque me da lástima del tiempo y esfuerzos que se hacen para probar sus defectos. Ocupense de él enhorabuena, elógienlo y recíbanlo con entusiasmo los pocos optimistas, entre los que descuella (y es muy natural que así suceda) aquel periódico orlado, porque los considera como hijo legítimo de sus esfuerzos; y es bien sabido que para un padre no hay hijo malo, aunque sea la síntesis de todos los pecados capitales.

Pero una vez que nos le han dado, me preguntarán, ¿qué hemos de hacer de él? Ya he manifestado al principio de este artículo que no nació viable, por consiguiente, sin matarlo, no hay mas que entregarlo á los esfuerzos de su naturaleza, y él sucumbirá.

Mas si le tienen Vds. algun cariño, si ven en él algo que prometa mejorar su salud, si, en una palabra, no le consideran mortal por necesidad, y desconfian de la medicina secular, que hasta ahora ha sido ineficaz contra tales deformidades; soliciten Vds. para él el núm. 1.º de la clínica del señor marqués, que no dudo le recibirá hasta con entusiasmo, ahora que andará á caza de casos difíciles para acreditarla, y acaso acaso con una novendecillonésima parte de grano de cualquier sustancia alterante, de las que usará este señor se con-



signa organizar su cerebro y dar esbeltez á sus raquílicas formas.

Y si no muriese, ni, á pesar de los colosales esfuerzos de tan enérgica medicación, mejorase sus formas, ¿qué haremos para huir de semejante ente?

En este caso creo se deberá hacer, ó por mejor decir, creo se hace ya lo siguiente: Comprar un pliego del sello 9.º que cuesta 20 céntimos de escudo, llevarlo á casa del alcalde ó sala de Ayuntamiento, y aunque nunca hayan tenido Vds. escritura en el pueblo de su residencia, háganla Vds. por 30 ó 40 años, puesto que se respetan los contratos anteriores al 1.º de enero, teniendo cuidado de poner la fecha anterior á la citada. Si así lo hicieren se lo premiará y agradecerá el alcalde y Ayuntamiento (aunque tengan intencion de inscribirse en la lista de pobres), porque les ahorrarán Vds. esta difícilísima clasificación. Se lo premiará y agradecerá el gobernador de la provincia, al que trabajo le mando si con tan mala regla ha de arreglar tanto desarreglo. Se lo premiará y agradecerá el mismo Gobierno, que no se verá molestado con los expedientes que le manden los gobernadores, y habrá conseguido su objeto principal, que es el que Vds. lo dejen en paz por algun tiempo. Y por último, se lo agradeceré y premiaré yo que deseo desaparezca del instructivo SIGLO MÉDICO la seccion consagrada á tan improductivo negocio, y verla sustituida por artículos de más meollo y más instructivos para la clase. Todos, en una palabra, se lo premiarán y agradecerán, porque el tal arreglito, primo carnal, sino hermano del forense, tiene el singular y poco envidiable privilegio de no gustar á nadie, ni á pueblos, ni á profesores, ni aun á su padre, que desde que salió á luz y le dió nombre, creo no ha vuelto á acordarse de él.

CASIMIRO OCARIZ.

Ortigosa 14 de febrero de 1865.

## PRENSA MÉDICA.

### Paralelo entre las diferentes especies de osteomalacia ó de reblandecimiento del tejido óseo.

Con este título ha leído el Dr. KÜHN, en la Sociedad de medicina del departamento del Sena un escrito en el cual dice lo siguiente:

Ciertas afecciones diatésicas ejercen una influencia marcada en la consistencia del tejido óseo, influencia que se traduce por el reblandecimiento de la sustancia de los huesos y por deformidades más ó menos pronunciadas en su continuidad.

Estas deformidades, cualquiera que sea la causa primitiva, presentan ciertos rasgos de semejanza, que dan lugar á dudas y que importa por lo tanto saber distinguir.

Las causas más comunes del reblandecimiento de los huesos, son: 1.º, el raquitismo; 2.º, la osteomalacia propiamente dicha; 3.º, el escorbuto; 4.º, la sífilis; 5.º, la gota; 6.º, las escrófulas y el tubérculo; 7.º, el cáncer.

Hemos, pues, de examinar sucesivamente la osteomalacia infantil ó raquílica, la osteomalacia propiamente dicha ó raquitismo del adulto, la osteomalacia escorbútica, la sífilítica ó mercurial, la artrítica ó gotosa, la escrófulo-tuberculosa y la cancerosa.

Cada una de estas causas afecta el tejido óseo de un modo que le es propio: una invade especialmente la trama orgánica, otra ataca el elemento calcáreo; esta invade los dos elementos á la vez; aquella sobre todo las estremidades articulares, etc.; sin contar que el modo de proceder de cada diátesis en tal ó cual elemento del hueso es también esencialmente variable. Aquí será una simple falta de equilibrio entre las funciones de asimilación y desasimilación del tejido óseo, y por consiguiente la disminucion gradual de un elemento con relacion á otro; cesando la causa de esta desarmonía, se reforma el hueso y adquiere sus condiciones normales (como en el raquitismo y la osteomalacia propiamente dicha). En otra parte, es una trasformación gradual de los dos elementos en materia grasa (como en la gota); ó bien en fin la desaparición de los dos elementos y conversión en tejidos extraños que no tienen ninguna analogía con los tejidos normales del organismo (osteomalacia tuberculosa y cancerosa).

De esta primera noción del modo de acción de la causa resulta inmediatamente un hecho capital para el diagnóstico

co, á saber: que cada causa esencial dá lugar necesariamente á un modo de deformación que le es propia, y que permite reconocerla, á primera vista, á la simple inspección de las formas exteriores de la deformidad.

A pesar de ser tan marcados los caracteres, ocurren diariamente las más raras confusiones; se ven raquílicos, por ejemplo, designados como escrofulosos, ó viceversa; los enfermos afectados de osteomalacia esencial son siempre y durante muchos años considerados como gotosos ó como reumáticos, etc. Ahora bien, hay muchos inconvenientes en designar con un mismo nombre enfermedades cuya causa, curso, caracteres anatómicos, difieren tanto. La confusión en los términos implica la confusión en la idea que se forma de la afección y esta idea es la que en definitiva inspira la terapéutica.

El Sr. KÜHN pasa después al examen de las diferentes especies de reblandecimiento óseo; describe sucintamente las condiciones etiológicas y los caracteres anatómicos, fisiológicos y patológicos, insistiendo de una manera especial en las diferentes fases ó periodos y en los diversos grados de cada especie. Esta distinción, que no se había hecho hasta ahora más que en el raquitismo, es tan verdadera y tan importante, como en las otras especies de osteomalacia. Solo penetrándose de estos diferentes estados de una misma afección, estados cuyos caracteres cambian desde un reblandecimiento extremo, por ejemplo, hasta la induración eúrnea, es posible entenderse en medio de este dedalo de lesiones diversas. Así la anatomía patológica establece que la lesión designada con el nombre de *hiperostosis sífilítica* no es más que el tercer periodo ó de consolidación de la osteomalacia de la misma naturaleza; que es precedido de otros dos periodos á saber: 1.º, uno de rarefacción con friabilidad; 2.º, un periodo de reparación con flexibilidad, verificándose la reparación por medio del tejido esponjoso que se deposita, no en las estremidades epifisarias, no entre el periostio y el hueso como en el raquitismo, sino en los intersticios que dejan entre sí las capas concéntricas de las diáfisis (muy separadas en el curso del precedente periodo). De aquí resultan esas tumefacciones *fusiformes* de la diáfisis, tan características de la osteomalacia sífilítica.

La distinción en periodos y grados es importante sobre todo para el tratamiento, que no es el mismo al principio, en el medio y al fin de una misma afección, como sucede por ejemplo en el raquitismo.

El aceite de hígado de bacalao, dice el autor, no es el específico del raquitismo, por la sencilla razón de que una enfermedad tan variable en sus manifestaciones, sus periodos y su misma naturaleza hasta cierto punto, no puede tener un antídoto único; no tiene ninguna acción directa sobre el tejido óseo; no obra por la proporción infinitesimal del yodo que contiene; es una ilusión creer y una falta proclamar que por razón de un átomo de yodo más, tal especie de aceite impuro, asqueroso, preparado con hígados podridos y por lo tanto indigesto y poco asimilable, valga más que otro preparado en buenas condiciones fresco y limpio y que se asimila muy bien. El aceite de hígado de bacalao obra en calidad de aceite de pescado; los elementos de que se compone y entre los cuales hay que colocar su aroma específico, forman un conjunto que conviene administrar tal como es y no privado de alguno de sus principios ni sobre todo del más esencial de todos. Empleado en tiempo oportuno, ofrece grandes ventajas, porque sin tener los inconvenientes de las sustancias llamadas alterantes, modifica profundamente el organismo y reconstituye mejor que ningún otro agente las funciones de asimilación.

En cuanto al tratamiento de la osteomalacia esencial, la higiene parece tener su parte en los dos primeros periodos. Los medios farmacéuticos más variados, más enérgicos empleados hasta el día, nunca tienen una influencia marcada en el progreso de la afección. Sin embargo, deben recomendarse los medios propios para despertar, modificar ó reconstituir diferentes funciones secretorias y sobre todo las de la piel y riñones. Puede favorecerse la curación con los baños escitantes, con los revulsivos cutáneos, la hidroterapia, las fricciones estimulantes y la electricidad, asociados á una higiene conveniente, y sobre todo, por la sustracción de los enfermos á las influencias perjudiciales que han provocado la enfermedad.

(Gazette Hebdomadaire.)

### Sobre el tratamiento de las úlceras varicosas.

Nada más común que las úlceras varicosas, de dimension pequeña, que se presentan á consecuencia de un golpe en



la pierna. El dolor que producen, la dificultad que presentan para la aplicación de medias elásticas y otros medios de compresión, su poca tendencia á la cicatrización, son otras tantas circunstancias que constituyen su gravedad. Creemos, pues, ser útiles indicando algunos medios para remediarlas pronto. Llamado el cirujano en un caso de esta naturaleza, debe obligar al enfermo á un reposo absoluto durante los primeros días intimidándole con el peligro de una hemorragia inminente. Después vienen las prescripciones siguientes: alejar todo medio de compresión; curas hechas con el glicerolado de almidón y extracto de saturno, estendido en planchuelas por la mañana y por la noche. Si la herida presenta un aspecto lívido, se harán lociones con vino generoso al tiempo de la cura. Después que la herida está cicatrizada y que el enfermo puede levantarse y andar un poco, las medias elásticas de telas de piel se reemplazan por una media formada de una capa de algodón, sostenida con un vendaje ligeramente apretado. Este sistema de compresión es el más eficaz y el menos duro que puede emplearse. Entonces es preciso empezar con los lavatorios repetidos en toda la extremidad varicosa con agua fresca y percloruro de hierro. Si el estado de la cicatriz lo permite, conviene cubrir las varices con una compresa mojada en este agua, á la dosis de una cucharada de percloruro de hierro líquido por vaso de agua.

Al cabo de pocos días, la piel recobra su consistencia y solidez y las varices no tardan en disminuir de volumen.

Durante el tratamiento local se debe administrar al interior dos cucharadas al día de un jarabe compuesto de:

Jarabe de las cinco raíces, de gen-  
ciana ó de quasia. . . . . 500 gramos.  
Protoioduro de potasio. . . . . á 10 —  
Tintura de simientes de colchico. . . . .

Mézclese.

La composición de esta mezcla indica ya la intención terapéutica.

(Bull. med. du Dauphiné.)

#### De la inmovilidad directa de los fragmentos en las fracturas complicadas.

El Dr. BERENGER-FERAUD, cirujano de primera clase de la marina francesa, ha leído en la Academia de medicina de París, un escrito cuyo extracto se reduce á lo siguiente:

La inmovilidad de los fragmentos óseos, anteriormente reunidos por una coaptación perfecta, es la condición más necesaria en el tratamiento de las fracturas.

Los aparatos de fractura á pesar de su gran variedad, pueden dividirse en dos categorías: 1.º, medios que obran directa é inmediatamente sobre el hueso fracturado; 2.º, que obran de un modo indirecto é inmediato por el intermedio de las partes blandas que rodean siempre las diversas porciones del esqueleto.

Los medios de la segunda categoría son bien conocidos y vulgarmente usados. Los otros, ó medios de inmovilidad directa, merecen ser estudiados.

Se debe entender por *inmovilización directa de los fragmentos* la operación que consiste en comprender ó atravesar con una ligadura resistente los fragmentos de un hueso fracturado con el objeto de tenerlos en contacto inmediato sólido, y de determinar, ó al menos favorecer, la firmeza indispensable para la evolución de su trabajo de reparación.

Los medios de inmovilidad directa de los fragmentos en las fracturas son en número de seis: 1.º, de unión de los dientes en las fracturas de las mandíbulas; 2.º, los ganchos del Sr. MALGAIGNE para las de la rótula; 3.º, las puntas metálicas; 4.º, el enclavamiento de los fragmentos; 5.º, la sutura ósea; 6.º, la ligadura ósea.

La unión de los dientes en las fracturas de la mandíbula data del tiempo de HIPÓCRATES. Los ganchos y las puntas metálicas son debidas al Sr. MALGAIGNE. El enclavamiento de los fragmentos, ya se le practique como lo hizo ROUX, ó ya se haga la mortaja de que habla LEROY, es un método de necesidad y completamente accidental. Quedan, pues, la sutura y la ligadura de los fragmentos que son los medios más importantes.

La sutura consiste en la perforación de los fragmentos del hueso y el paso al través de los agujeros, de un hilo orgánico ó metálico, que se aprieta con un nudo. Los autores confunden frecuentemente esta sutura con el sedal de PHYSICK de SEERIG, de SOMMÉ con la ligadura de SICRE y LAPUJADE, operaciones muy diferentes. KEARN y RODGERS ha hecho con

éxito, en 1825, esta sutura en una pseudoartrosis; VALENTIN MOTT en 1831, CHEESEMÁN en 1838, la han empleado también con fortuna. El Sr. FLAUBERT (de Rouen) ha recurrido á ella dos veces en 1838 y ha obtenido la primera vez un éxito mediano, la segunda muy notable, aunque operaba en una fractura reciente y complicada. Los Sres. VELPEAU y DIEFFENBACH en 1848, y LANGIER en 1855 citan hechos de feliz resultado.

La ligadura ósea, que ha sido más veces que la sutura confundida con diversas operaciones, es el enrollamiento alrededor de los fragmentos, antes reunidos por la coaptación, de un hilo orgánico ó metálico que los mantiene como la ligadura circular los extremos de un palo roto. Esta operación debe venir de los Arabes, aunque no se encuentra ninguna mención de su idea en Rhasis, Ali-Abbas y Albucasis. He oído hablar de ella á los cirujanos musulmanes (tebibis) de Argel. La única mención que se hace en ella en el siglo último está consignada en el *Journal de médecine chirurgie et pharmacie*, y demuestra que SICRE y LAPUJADE (de Tolosa) han recurrido á ella. En nuestros días, el Sr. LONG (de Toulon), MALGAIGNE, PICHORES (del Havre), BAUDENS, la han empleado con éxito y yo refiero seis observaciones de las que cinco han sido seguidas de curación. He hecho experimentos en los animales y he conseguido dos veces conservar por esta operación las funciones del ala en los pájaros.

Los hilos metálicos son los más convenientes y en particular los de plomo. No se pueden comparar los hilos metálicos á cuerpos extraños perjudiciales, por ejemplo, á las balas en las fracturas por armas de fuego. Si se puede compararlos á algo es á la acción tóxica de los tubos de *drainage* cuya inocencia está hoy bien demostrada.

El estudio comparativo de la sutura y de la ligadura me ha demostrado que la ligadura es preferible á la sutura bajo el triple concepto: 1.º, de la facilidad de la operación; 2.º, de la lesión que sufre el hueso; 3.º, de la solidez de la coaptación.

En fin, me creo autorizado para establecer las conclusiones siguientes:

1.ª La inmovilidad directa de los fragmentos, no es aplicable sino en las fracturas complicadas con herida.

2.ª Constituyendo una operación más ó menos delicada, según el procedimiento empleado, pero siempre más grave que la aplicación de un simple vendaje, no está indicada sino cuando son insuficientes los medios de inmovilización indirecta.

3.ª Habiendo sido aplicada con éxito en las fracturas recientes como en las antiguas, puede igualmente ponerse en práctica desde el momento de la primera cura ó más tarde, en tanto que el foco de la fractura comunique con el aire.

4.ª En las fracturas complicadas con herida cuyos fragmentos acabalgan y tienen tendencia á dislocarse, á pesar de los esfuerzos de coaptación, la inmovilización directa es el medio por excelencia para obtener el callo sin acortamiento.

5.ª En las pseudoartrosis tratadas por la resección, como en la mayor parte de las operaciones de resección de la diáfisis de los huesos largos, la inmovilización directa se presenta como el complemento más útil de la sección de los fragmentos, y aumenta considerablemente las probabilidades de consolidación sin dislocación.

6.ª La inmovilización directa, puede combinarse con las operaciones subperiósticas y prestarles un eficaz apoyo.

#### Orina quillosa.

Un hombre de 40 años que había ya sufrido neuralgia ciática, hidrocele y durante algunos días sarampión, se apercibió que su orina era blanca y turbia, como leche. No había nada de particular en el estado general; el enfermo se había espuesto al frío algún tiempo antes. La orina es blanca, contiene albúmina y grasa emulsionada, y se hace cremosa pasado algún tiempo de reposo.

La piel está seca, la región renal no está sensible á la presión, pero hay dolores profundos en la región hipogástrica izquierda hacia la S iliaca.

Si el enfermo se acuesta á la derecha, la orina es clara; pero si se levanta ó se acuesta del lado izquierdo la orina es quillosa.

*Análisis de la orina.* La cantidad de orina segregada varía de 3,000 á 2,061 centímetros cúbicos; su densidad es de 1,018, su reacción ácida, su sabor insípido. El ácido nítrico produce un precipitado grumoso; al microscopio con-



tiene moléculas grasientas y corpúsculos sanguíneos. Después de 18 horas de reposo, se cubre de una capa de un milímetro de espesor, formada de moléculas grasientas y un sedimento espeso de tres milímetros, constituido por glóbulos sanguíneos. El éter vuelve á la orina su transparencia.

En la parte inferior de la capa, que se ha hecho trasparente por el éter, hay una masa reticular, semitransparente, sobrepuesta á otra capa gelatinosa de muchos milímetros de espesor y que está formada por una mezcla de éter y albúmina. Filtrada la orina después de calentarla, no difiere de la orina normal y contiene la misma cantidad de urea, de ácido úrico, de cloruros y de fosfatos.

Sometido el enfermo al tratamiento siguiente: sanguijuelas en las regiones renales, baños calientes; quina, tannino, hojas de *uva ursi* y ácido agálico; al cabo de algunos días la orina se hizo normal, y así continúa.

(Deutsche klinik.)

Por la *Prensa médica*, F. DE CORTEJARENA.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### EXPOSICION Á S. M.

SEÑORA: En la Administracion de justicia venia revelándose hace tiempo una necesidad á que no podia ser ni fué nunca indiferente, pero sin que hasta el dia haya podido ser eficaz la atencion de los Gobiernos. Esta necesidad es la de organizar de un modo adecuado y seguro, y con todos los medios indispensables, el inescusable ejercicio y auxilio de las ciencias y arte de curar en las causas criminales.

Y la dificultad, señora, es fácil de comprender, sin más que considerar que para la perfeccion de este sistema de auxilios facultativos, es preciso asegurar el concurso simultáneo y perentorio á veces, y siempre además fácil y eficaz, de la Medicina, de la Cirujía, de la Química y de la Farmacia, no ya en las grandes capitales y en las cabezas de partido judicial, sino aun en las pequeñas y apartadas poblaciones, á donde quiera que, verificados ciertos crímenes, tiene que trasladarse la autoridad judicial con sus auxiliares; dificultades que, con ser tales en si, todavia vienen agravadas y dominadas por otra superior, cual es la cuestion económica.

No eran menester grandes esfuerzos para convencerse de esta última verdad; pero todavia han venido hechos recientes á demostrarla.

Y ciertamente, sin abandonar la primitiva idea, ni el encargo dado años hacia á una comision facultativa de organizar sobre bases sólidas y en toda la necesaria amplitud, el antedicho servicio; contrariado, pero mal reprimido el celo de anteriores Ministerios, se ensayó sobre el particular en 1862 una importante medida que por sus proporciones no podia ser si no provisional; y por Real decreto de 13 de mayo de aquel año se instituyó y organizó en efecto, la clase oficial denominada de *Médicos forenses*.

El propósito no pudo ser más plausible, y los resultados por parte del celo profesional y del buen servicio no lo han desmentido.

Pero ellos han demostrado tambien que la institucion debe aun ser ampliada y mejorada en sus medios, si ha de responder en un todo á sus fines: resultado final á que no es dado aspirar mientras no se supere por completo la dificultad económica.

En este punto la comision facultativa de que queda hecho mérito en sus últimos trabajos presentados abriga la misma opinion que el ministro que suscribe, y es que mientras la medicina legal, en el sentido de la presente exposicion, con la debida ampliacion de medios quimicos y demás indispensables, no se establezca de modo que se baste á si misma, sin pesar sobre el presupuesto de Estado, no se habrá resuelto en este importantísimo servicio la última dificultad; lo cual por otra parte es ya un hecho fuera de duda.

Y efectivamente, por el citado Real decreto orgánico de 1862 se estableció que cuando por insolvencia de los procesados, ó por declararse de oficio las costas y gastos del juicio no fuesen satisfechos los honorarios del profesor, *lo sean por el Estado*: promesa solemne, pero que necesitaba de la competente sancion legislativa para ser eficaz, como que se re-

solvia en un gravámen ánuo, y no poco considerable del presupuesto.

Nació de ello el conflicto que era inevitable, y es que, mientras la laboriosa clase de *médicos-forenses* reclama la retribucion que oficialmente se le ha prometido, los Gobiernos no han podido ni pueden cumplirlo, por no hallarse aun legalizado por completo este gasto en la ley de presupuestos.

Y aquí es, señora, donde aparece de lleno el conflicto y la verdadera dificultad de la cuestion. No descuidaron los ministros anteriores, y todo lo contrario, el llevarla al presupuesto: supusieron, sin embargo, que con aumentar hasta 600,000 rs. el artículo de gastos de justicia de este ministerio podria responderse á la obligacion que contraia el Estado; y con todo apenas trascurrido el primer año de constituida la clase, los médicos-forenses, no pudiendo ser satisfechos por el Gobierno, por no bastar para ello la antedicha cantidad autorizada, ocurrieron á las Cortes reclamando por sus derechos devengados y no satisfechos hasta por valor de ocho millones de reales; y eso sin ser conocidas aun todas las liquidaciones del año vencido.

Por esa proporcion corresponderia llevar hoy al nuevo presupuesto para 1865 á 1866 la cifra de 26 millones de reales por servicios fenecidos; y además la de 12 millones por lo menos para el servicio corriente, é igual cantidad luego en los años sucesivos, sobre todo si el personal hubiera de organizarse, más bien que sobre la base de derechos procesales á dotacion fija.

Y si es evidente que la situacion del Tesoro no podria hoy ser agravada con este gasto, no lo es menos que el actual estado de cosas no puede continuar. No es decorosamente sostenible que una clase profesional numerosa tenga solememente prometida su justa retribucion; que parezca, por tanto, poder reclamarla con derecho; y que, sin embargo, los Gobiernos no puedan de modo alguno satisfacerla por no estar, como queda dicho, legitimado este gasto.

Fundado, señora, en estas razones, que no es necesario sino insinuar, el ministro que suscribe, al paso que se propone no levantar mano hasta organizar del modo más eficaz posible el mencionado servicio, tiene la honra de someter á la Real aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 20 de marzo de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Lorenzo Arrazola.

#### REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones expuestas por mi ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Se suspenden desde esta fecha los efectos del art. 29 del Real decreto de 13 de mayo de 1862 sobre organizacion del servicio médico-forense, restableciéndose las cosas en este punto y hasta el nuevo arreglo que convenga adoptar por medio de una ley, al ser y estado que tenian el dia de su publicacion.

Art. 2.º El importe de los derechos devengados hasta la fecha por los médicos forenses y demás auxiliares facultativos de la administracion de justicia, al tenor del mencionado Real decreto, se incluirá sucesivamente en el presupuesto de gastos del Ministerio de Gracia y Justicia, á medida que las necesidades del Tesoro lo permitan, y que las salas de Gobierno de las audiencias territoriales aprueben y remitan al mismo los expedientes y liquidaciones que se formalicen al efecto, con arreglo á la Real orden circular de 31 de marzo de 1863.

Art. 3.º Los facultativos que de Real nombramiento prestan en la actualidad y los que en lo sucesivo prestaren el servicio médico legal, serán atendidos preferentemente para su colocacion cuando se organice definitivamente este servicio.

Art. 4.º A pesar de lo dispuesto en el art. 1.º de este Real decreto, queda en vigor lo establecido por el de 31 de marzo de 1863 en cuanto á la dotacion fija de los médicos forenses de los Juzgados de primera instancia de esta corte, los cuales, organizados convenientemente, además de sus cargos personales constituirán un cuerpo, que en el círculo de su accion y posibilidad desempeñará cualquier servicio médico legal que los jueces y tribunales del reino le encomienden.

Dado en Palacio á 20 de marzo de 1865.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.



## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr. En vista de la comunicacion de V. E. de 26 de abril próximo pasado, y del espediente que la acompaña, instruido en ese Ministerio á consecuencia de haber solicitado el primer médico de Sanidad militar del ejército de Filipinas D. Pablo Nalda y Molina se le hiciese por las oficinas de Hacienda el abono de pasaje de su esposa é hijos, que se embarcaron con posterioridad á él para aquellas Islas, la Reina (Q. D. G.), de conformidad con lo consultado por la seccion de Ultramar del Consejo de Estado, se ha servido resolver lo siguiente:

1.º Se concede á D. Pablo Nalda, primer médico del ejército de Filipinas, la gracia del abono del pasaje de su familia.

Y 2.º Se modifica la regla 1.ª de la Real orden de 7 de agosto de 1842 en el sentido de que los funcionarios á que se refiere tendrán derecho á que se abone por la Hacienda el pasaje de su familia, al tenor de lo prescrito en la misma, siempre que las mujeres é hijos vayan á unirse con el jefe de la familia antes de transcurrir un año de la separacion para las Antillas y 18 meses para Filipinas; en el concepto de que deberán emprender el viaje dentro de dicho período y que los abonos no tendrán lugar sino una sola vez en cada uno de los conceptos de ida y vuelta durante la época ordinaria y regular del destino del causante.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de febrero de 1865.—Manuel de Seijas Lozano.—Sr. Ministro de la Guerra.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 23 de febrero de 1865

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Se recibieron con aprecio y destinaron á la biblioteca dos ejemplares de los discursos leídos en la sesion inaugural de la Academia de Valladolid.

Continuó despues la discusion sobre el valor del análisis química en hidrologia; y el Sr. Calvo, que estaba en el uso de la palabra desde la sesion anterior, dijo:

Me veo obligado á hablar de una materia que solo puedo juzgar con el criterio médico. Pero yo contribuiré todo lo que pueda para que la Academia proceda, discutiendo la doctrina, de acuerdo con el espíritu de la época; como que este es el único medio de salvar la verdad médica y combatir tendencias peligrosas que pueden cundir en la sociedad.

Esta es la ocasion de que los versados en las ciencias naturales y químicas expongan lo mucho que saben y nos ilustren sobre el punto que se debate. Todos los químicos de la Academia se encuentran comprometidos en esta cuestion, puesto que hay quien ponga en duda la importancia de su ciencia en hidrologia médica. Lo mismo sucede con los médicos hidrólogos.

Hay además una cuestion de terapéutica general, relativa al valor del criterio clínico respecto del químico.

En la sesion anterior, al paso que elogié al Sr. Cerdó, manifesté que habia insistido con exceso en teorías cosmogónicas, sin corroborarlas en las pruebas que exigen los tiempos modernos.

La teoría de la unidad de la materia adquiere alguna probabilidad en vista de lo que sucede en el organismo animal, en que todo se reduce á células y á pocos principios químicos; pero estas discusiones son demasiado altas; y yo por mi parte voy á someterme á puntos más prácticos.

Es indudable que los médicos hidrólogos necesitan un estudio fundamental de las ciencias naturales y químicas. En España se prefiere tal vez demasiado el criterio clínico, porque las ciencias positivas aquí levantan poco la voz, no están suficientemente recompensadas, como ya dije en la sesion anterior.

Es una desgracia; pero es una verdad: cierto orden de conocimientos ocupa aquí el lugar que ocupa de otro modo la Academia de ciencias en el cuartel latino de París. Aquí son muchos los estudiantes de jurisprudencia, de arte militar y los que cursan en los seminarios conciliares. El resultado es que apenas se estudia experimentalmente la física y la química.

El país está sin duda poco ilustrado, puesto que encuen-

tra apoyo en él una doctrina médica que prescinde de la anatomía y solo se acuerda de su dinamismo, acabando por ser un misticismo. Esto se premia y se ensalza, lo cual no puede atribuirse sino al desprecio con que se miran las ciencias exáctas, físicas y naturales.

Así se explica que venga hoy un profesor á apoderarse de un principio empirico, para resolver las cuestiones de hidrologia moderna, creyendo que la esperiencia solo puede enseñar al médico el valor de las aguas y nada indica la razon por medio de la química.

Yo no concibo así la ciencia: un empirico de esta clase es un avaro que recoge monedas y ni aun sabe su valor; el racionalista es como el inteligente anticuario que sabe el valor de lo que posee.

Recuerdo ahora una comparacion de Trousseau, quien dice hablando de los polvos de quina: «Un personaje que se cura con estos polvos y los envía sin mas examen á otras personas; hé aquí al empirico»

Pero estos polvos pasan bajo formas distintas á la ciencia y se reconocen las causas y circunstancias en que convienen; este es el racionalismo.

La química ha venido despues á descubrir que lo que sirve de la quina es el alcaloide: otro progreso racional.

Vamos ahora á tratar del valor del análisis química, que es lo que importa en la cuestion. Para mí, la química conoce bastante bien esta materia, y presta á la medicina un criterio incuestionable.

El agua pura, ya dice la química de qué se compone, y aun llega á fabricarla: pueden presentarse acerca de este punto muchas cuestiones; pero lo cierto es que el agua natural tiene diferentes condiciones que la química ha reconocido.

La química dice cuáles aguas son potables; encuentra las sales que están disueltas en ellas, y las materias orgánicas que llevan consigo. Todo esto lo ejecuta con la mayor perfeccion.

Sabido es el valor que tiene hoy este análisis de las diferentes aguas de un país. ¿Por qué, pues, se dice que no es de grande importancia la química?

Resulta que la química sabe si el agua tiene ó nó mucho aire, y qué clase de sales y materias orgánicas contiene. Este criterio es de grande importancia; tanto que resuelve la mayor parte de las cuestiones médicas.

Y se dirá, ¿cómo es que no compone el agua mineral? Yo repetiré como el día anterior: hay sabios que conocen profundamente la anatomía, y sin embargo no se les obliga á formar nada. El químico no dispone de los grandes laboratorios de la naturaleza. Recuerdo que el Sr. Ezquerro encontraba analogía y referia á un sistema las aguas de Fitero, Arnedillo y Alhama; iguales sistemas se encuentran en Galicia y en Santander: tales condiciones no se hallan en mano de los químicos.

No se puede exigir á la química que lo explique todo. Ya se han hecho grandes esfuerzos para explicar, por ejemplo, por qué ciertas aguas ocasionan el bocio y el cretinismo. Más adelante se descubrirá más, sin que por eso deba desdenarse lo ya descubierto.

La medicina conoce, pues, el agua mineral con el criterio químico; este criterio es tan bueno como saber que la quina tiene quinina, etc.

Ahora viene para mí lo más importante. La química dá un criterio; pero se dice es poco: se necesita además el criterio clínico. Es claro: la química dá un dato fijo; pero la medicina tiene otro variable que no puede ajustarse exáctamente á aquel.

Lo primero que hace el criterio médico es diagnosticar, y ya allí principian las hipótesis. La primera necesidad, aunque nó la única, es el diagnóstico anatómico. Este diagnóstico es el conocimiento del sitio donde están los efectos de la enfermedad. Debe añadirse el diagnóstico etiológico la nosogenesia; y aún esto no basta: es preciso que la naturaleza responda á la accion de la causa, sin lo cual no hay enfermedad.

Se necesita, pues, diagnóstico anatómico, etiológico y de la unidad morbosa.

Lo que vá á los baños son las enfermedades crónicas, respecto de las cuales hay una divergencia extraordinaria. Convenimos en que hay ciertos estados discrásicos, reuma, herpes, sífilis, escrófulas, etc., que imprimen cierto carácter á los males; otras veces solo hay una lesion no discrásica de un sistema ó de un órgano, de la piel, de las mucosas, de las entrañas.



Pues bien, fijese la consideracion en cualquier punto, como por ejemplo, el escrofulismo, y se verá la imposibilidad de que sirva el criterio químico, por lo mismo que este es fijo y que la escrofulosis es variable en el niño y en el adulto, en el nervioso y en el anémico, etc. Todo esto influye naturalmente en la medicacion.

Por tales motivos suele ser difícil aplicar exáctamente un agua mineral á un sugeto determinado, sin condiciones particulares.

Se dice generalmente que las aguas termales son buenas para el reumatismo, las bicarbonatadas para la gota, y así de las demás.

Los médicos hidrólogos suelen ser ó especialistas ó racionalistas: los primeros admiten ciertas propiedades ocultas en las aguas; los segundos lo atribuyen todo á las propiedades que les son conocidas y que pueden demostrarse.

Pero unos y otros necesitan contar ante todo con el sugeto enfermo.

Las dermatosis, por ejemplo, varían mucho entre sí. Unos las diagnostican con arreglo á la anatomía patológica; pero esta clasificacion no dice bastante; otros aprecian los movimientos fluxionarios que producen estas dermatosis, otros en fin, admiten dermatosis específicas, reumáticas, escrofulosas, sifiliticas, etc.

Mas de cualquier modo resulta que no pueden asignarse aguas para las enfermedades de la piel; sino que segun estas sean, así variarán las que convengan en cada caso.

En una palabra, el criterio químico tiene mucha importancia; es preciso que el médico lo tenga muy presente.

Valiéndose de él se clasifican las aguas con bastante aproximacion. Pero tambien es preciso atender á que el agua es compleja, y la enfermedad á que se aplica de carácter variable.

En el reumatismo, por ejemplo, no es posible atender al criterio químico, prescribiendo siempre las aguas termales.

Unos enfermos van á Alhama, otros á Fitero, Arnedillo, Viesgo, etc., y no se sabe bastante porque van á unos puntos y no á otros. Lo que falta es estudiar bien las circunstancias de las aguas y saber en qué condiciones individuales son preferibles las unas á las otras. ¡Cuántas veces se combina el reuma con un herpes, un escrofulismo, etc.!

Yo tengo un número bastante grande de ejemplares de enfermos de las articulaciones que se han desgraciado en Ledesma, cuando en casos análogos han dado buenos resultados Trillo y otros puntos.

Así oímos decir todos los dias: «he ido á tal punto y me empeoré; he ido á tal otro y he obtenido excelentes efectos»

Pues bien, es preciso indagar hasta donde es posible, en qué consisten tales diferencias.

Esto no es disminuir la importancia del criterio químico. Para probar lo que vale recuerdo al agua de Kreuznach. Este es un lago salado cuya agua sirve para fabricar sal, aplicándose despues á la curacion del escrofulismo. La química examina este agua y encuentra en ella cloruros de sodio y de potasio, y además un bromuro; lo cual es harto importante para suministrar la indicacion de su conveniencia contra las afecciones linfáticas.

No se puede, pues, negar que la química nos ilustra suficientemente, y si no obtenemos mejores efectos de sus datos, tal vez dependa de nuestra mala aplicacion.

A mí me chocó la primera vez que estudié las aguas de Quinto, que los sifiliticos y los afectados de caquexia palúdica se curasen tan bien con aquellas aguas. El criterio químico me hizo ver que son desobstruentes, alterantes y antiplásticos por la inmensa cantidad de sales que tienen en volúmenes pequeños, todo esto porque pasan por un laboratorio natural. Estas aguas no producen nunca una enteralgia, son muy digestibles.

¿Se dirá ahora cómo es que las aguas sulfurosas curan tambien á algunos sifiliticos? Pero entonces lo que se cura es tal vez el mercurialismo y no la sífilis.

Creo, señores, que he probado que el criterio químico es conveniente, pero que el clínico nos lleva tambien, no por el camino del empirismo, sino por el racional, á intervenir en las decisiones prácticas, porque el objeto de la medicina es variable y esta condicion hace difícil poner en perfecta armonía uno y otro género de datos.

Pero de hecho los datos que proporciona la química son ciertos y positivos, resolviendo en parte las cuestiones que no alcanzan á resolver por completo.

Terminado el discurso del Sr. Calvo, y siendo pasadas las

horas de reglamento, se levantó la sesion. —El secretario perpetuo, MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

MEMORIA y CUENTA GENERAL, correspondiente al SEGUNDO SEMESTRE del año de 1864.

SEÑORES APODERADOS.

La Junta Directiva, cumpliendo lo que previene el artículo 124 del Reglamento, se presenta hoy á ofrecer á la consideracion de esa Superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Monte-pio al terminar el segundo semestre de 1864.

Durante este período, han venido á ingresar en nuestra benéfica asociacion: D. Antonio Martinez Brotons, profesor de medicina, residente en Valdemorillo, provincia de Madrid, con cuatro acciones de 5.<sup>a</sup> clase; D. Basilio San Martin, profesor de medicina, residente en Madrid, con quince acciones de 5.<sup>a</sup> clase; y D. Lorenzo Cisnal, profesor de medicina en Prádanos, provincia de Valladolid, con doce acciones de la propia clase. Han fallecido los socios D. Diego del Castillo y Salazar, perteneciente á la delegada de Madrid; Don Jaime Vila y Pons, que hacia sus pagos en la de Barcelona; y D. Mariano Villuendas, correspondiente á la de Zaragoza; dejando todos tres derecho á pension. Y por fin, se han declarado las pensiones de viudedad solicitadas por D.<sup>a</sup> Felipa Oliva y D.<sup>a</sup> Juana Torres, viudas de los indicados socios Vila y Pons, y Villuendas; con el haber anual, la primera de 2,880 reales y la segunda con el de 2,160 rs.; y la de jubilacion solicitada por el socio D. José Castarlenas, con el de 1,440 reales.

De todo lo cual resulta: que, al finalizar el último semestre, se contaban inscritos los mismos 374 socios que existian al terminar el anterior, por haber sido en este igual el número de ingresados y el de fallecidos, y no haber ninguno perdido sus derechos; ascendiendo á 24 el número de pensiones declaradas, 21 procedentes de épocas anteriores y 3 del semestre á que se refiere dicha Memoria.

La recaudacion del 8.<sup>o</sup> dividendo que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre ha ascendido á la cantidad de 67,216 rs. 58 céntimos, y la de cuota de entrada, así de los que se hallaban pendientes de este pago como de los de nuevo ingreso, á 7,253 rs.: á cuyas partidas hay que agregar, la de 96 rs. abonados por indemnizacion de gastos de expedientes, y la de 1,000 rs. satisfechos por la Corporacion científica que, segun convenio celebrado por esta Directiva y aprobado por esa Junta en 4 de diciembre de 1861, abona en cada semestre por el uso de una parte del local del Monte pio. Cuyas sumas, unidas á la existencia de 9,479 reales 92 céntimos del anterior semestre, con más la de 29,340 reales del importe de los cupones de las Obligaciones para subvencion de ferro-carriles que posee la Sociedad y la de 1,200 de la última compra, producen un total de 115,585 rs. 50 céntimos, segun se demuestra por la cuenta documentada que acompaña á esta Memoria.

Por la misma se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en el mismo semestre han sumado la cantidad de 32,328 rs. 56 cént. (109 rs. 52 cént. menos de lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 14 de mayo del año próximo pasado), comprendiéndose en aquella cantidad el haber de las pensiones declaradas en el propio semestre y abonado en el mismo en las épocas establecidas por Reglamento: cuyo importe de 1,722 rs. 28 céntimos fué aprobado por esa Junta como suplemento al mismo presupuesto, en 7 de diciembre último. Rebajada la partida total de gastos, importante 32,328 rs. 56 cént., de la de 115,585 rs. 50 cént. que forman los ingresos de este semestre y existencia del anterior, aparece un remanente de 83,258 rs. 94 cént.: de los cuales se han invertido 69,864 reales en Obligaciones para subvencion de ferro-carriles, cumpliendo lo dispuesto por esa Junta con la misma fecha de 7 de diciembre; quedando, por lo tanto, una existencia de 13,392 rs. 94 cént. en 1.<sup>o</sup> de enero del presente año.

Esta operacion, cuyo expediente documentado vá unido á la cuenta para su exámen, fué verificado en 19 de diciembre último por el tesorero general, autorizado al efecto por la Junta Directiva, con mediacion del agente de cambios y Bolsa D. José Patricio Alonso, al cambio del 85-20 por 100;





adquiriendo el Monte-pío 82,000 rs. nominales en 41 de las espresadas *Obligaciones*, con el cupon corriente, y cuya numeracion es desde el 325,504 al 325,544. Estos títulos fueron depositados en la Caja general de Depósitos con arreglo á lo dispuesto por esa Junta, uniéndose el resguardo respectivo á los de anteriores depósitos en el arca de tres llaves de esta Directiva.

Las Juntas delegadas siguen cumpliendo con celo y exactitud los deberes que les incumben; y con este motivo la Directiva se complace en repetir lo manifestado en otras ocasiones respecto al desinterés con que los tesoreros de dichas Juntas y el general cumplen su delicado cargo, sin haber hecho uso hasta ahora de la indemnizacion que les declara el artículo 48 de los Estatutos.

Los datos que vienen expuestos son en concepto de la Directiva suficientes para demostrar á esa Superior de Apoderados el estado satisfactorio en que continúa nuestra benéfica asociacion, contando con un capital de 1.132,000 reales nominales en *Obligaciones* para subvencion de ferro-carriles, cuyos réditos cubren con muy escasa diferencia los gastos y obligaciones sociales; pudiendo, por lo tanto, aumentar dicho capital con casi toda la recaudacion que se verifica en cada semestre. Creciendo de esta manera los recursos en proporcion de las obligaciones, puede desde luego asegurarse que á la época en que estas alcancen su mayor incremento, podrá la Sociedad atender á ellos con desembarazo, disponiendo entonces de intereses cuantiosos debidos á su ya crecido capital, y salvar sin dificultades el peligroso período por que tienen que atravesar las sociedades de este género para asegurar su existencia, cual es el que media entre su máximo de pensiones y el tiempo en que estas empiezan á caducar. Bajo este punto de vista los resultados superan hasta ahora con ventaja las previsiones del cálculo; pues debiendo, segun este, haberse producido cinco pensiones por año segun el número de socios que hoy se hallan inscritos, debería contar el Monte-pío, en seis años que lleva de existencia, 30 pensiones declaradas; y como habrá visto la Junta, por lo expuesto en otro lugar no pasan de 24 las concedidas hasta el presente.

Correspondiendo en este año la renovacion, por mitad, de los vocales de esa Junta y de los cargos de las delegadas, segun el artículo 47 de los Estatutos, les toca cesar ahora en su cargo á los señores apoderados siguientes:

D. Matias Nieto, D. Laureano Figuerola, D. Eugenio de la Cámara, D. Francisco Mendez Alvaro, D. José Rodrigo, Don Mariano Benavente, D. Nicolás Moreno, D. Ignacio Suarez, D. Pablo Leon y Luque, D. José Rodríguez Benavides, Don Francisco Santana y D. José García Galan, por *Madrid*. Don Luis Colodron por *Santander*, y D. Luis Portilla y D. José Jesus de Lallave por *Zaragoza*.

La eleccion de los socios que hayan de reemplazar á estos señores Apoderados, se verificará tan luego como las Juntas delegadas hayan hecho la renovacion de cargos que les corresponden: á cuyo efecto publicará la Directiva la órden correspondiente, con arreglo á lo que previene el artículo 106 del Reglamento, para que despues se haga la renovacion de cargos de la Junta Directiva.

Madrid 16 de marzo de 1865.—El presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El secretario general, *Luis Colodron*.

### CUENTA GENERAL

de ingresos y gastos, correspondiente al segundo semestre de 1864.

#### CARGO.

	Rs. vn. Cént.
1.º Existencia en 1.º de julio 9,699 reales 92 céntimos, de la cual hay que rebajar 220 rs. que, segun datos recibidos con posterioridad á la formacion de la cuenta del anterior semestre, resultaban de menos en el haber de la Delegada de Santander, quedando por lo tanto reducida dicha existencia á.	9,479-92
2.º Recaudado por dividendo . . . . .	67,216-58
3.º Id. por cuota de entrada . . . . .	7,253
4.º Id. por gastos de expedientes . . . . .	96
5.º Id. por intereses de las <i>Obligaciones de ferro-carriles</i> , vencidas en fin de junio . . . . .	29,340
6.º Id. por el importe de los cupones de la compra verificada en junio último . . . . .	1,200
7.º Id. por cesion de una parte del local . . . . .	1,000
	<hr/> 415,585-50

#### DATA.

1.º Satisfecho por sueldos de empleados . . . . .	2,264-88
2.º Id. al Secretario general por su gratificacion . . . . .	2,000
3.º Id. por alquiler de casa . . . . .	2,500
4.º Id. por pensiones . . . . .	24,274-40
5.º Id. por franqueo correspondencia de la Directiva . . . . .	104-65
6.º Id. por gastos casa y oficina . . . . .	441-94
7.º Id. por gastos de las Juntas Delegadas . . . . .	561-89
8.º Id. por quebranto de giro . . . . .	100
9.º Id. por derechos del Agente de Bolsa en la compra de las obligaciones . . . . .	82
	<hr/> 32,328-56

#### RESUMEN.

Cargo . . . . .	415,585-50
Data . . . . .	32,328-56
	<hr/>
Remanente . . . . .	83,256-94

De los cuales se han empleado en la compra de 82,000 reales nominales en 41 obligaciones para subvencion de ferro-carriles, por acuerdo de la Junta de Apoderados de 7 de diciembre último, con el cupon corriente. Quedando, por lo tanto, una existencia en 1.º de enero de 1865 de . . . . .	69,864
	<hr/>
Total igual . . . . .	83,256-94

#### PORMENOR DE ESTA EXISTENCIA.

En Tesoreria general . . . . .	9,125-38
En la de Madrid . . . . .	2,189-68
— Barcelona . . . . .	300
— Granada . . . . .	404-58
— Santander . . . . .	165-50
— Valencia . . . . .	191-57
— Zaragoza . . . . .	872-96
En Secretaría general para gastos . . . . .	143-27
	<hr/>
Total igual . . . . .	43,392-94

Quedan además en la Caja general de Depósitos, de pertenencia del MONTE-PIO, 525 *Obligaciones* para subvencion de ferro-carriles, cuyo valor es de 1.050,000 reales nominales y su numeracion la siguiente:

117 Desde el 86,997 al 87,027; del 87,275 al 87,289, 87,434; del 129,247 al 129,285, y del 200,284 al 200,322.
339 Desde el 240,036 al 240,374.
33 Desde el 224,616 al 224,648.
36 Desde el 215,205 al 215,224; del 270,663 al 270,680.

525

Y las 41 adquiridas en el semestre á que se refiere la presente cuenta, cuyo valor es de 82,000 reales y su numeracion desde el 225,504 al 225,544: formando un total de 566.

Total valor en reales nominales 1.132,000.

Madrid 16 de marzo de 1865.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Luis Colodron*. El Contador general, *Manuel Pardo Bartolini*.

#### JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta; conforme con la MEMORIA que antecede, y de acuerdo con el dictámen de la comision de contabilidad, aprueba en todas sus partes la CUENTA GENERAL DE INGRESOS Y GASTOS del segundo semestre de 1864, por hallarla exácta con los datos de su referencia.

Madrid 17 de marzo de 1865.—El Presidente, *Leon Anel*.—El Secretario, *Andrés del Busto*.

Y en cumplimiento de lo prevenido en los Estatutos, previo acuerdo de la Junta Directiva, se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 18 de marzo de 1865.—El Secretario general, *Luis Colodron*.



## JUNTA DIRECTIVA.

## RENOVACION DE LA JUNTA DE APODERADOS.

En cumplimiento de lo prevenido en los arts. 45 y 47 de los Estatutos, corresponde renovar en este año la mitad de la Junta de Apoderados, tocando salir al presente á los señores:

D. Matías Nieto Serrano, D. Laureano Figuerola, D. Eugenio de la Cámara, D. Francisco Mendez Alvaro, D. José Rodrigo, D. Mariano Benavente, D. Nicolás Moreno, D. Ignacio Suarez, D. Pablo León y Luque, D. José Rodríguez Benavides, D. Francisco Santana y D. José García Galán, representantes del distrito de Madrid.

D. Luis Colodron, representante del distrito de Santander. D. Luis Portilla y D. José Jesús de la Llave, representantes por el distrito de Tarragona.

Por lo tanto, tan luego como las nuevas Juntas delegadas de Madrid, Santander y Zaragoza, se constituyan por la eleccion que han de verificar las generales el día 2 de abril próximo, procederán al nombramiento de los Apoderados que las toca renovar, segun el cuadro que precede, comunicando el resultado á esta Directiva para los efectos que correspondan.

Madrid 22 de marzo de 1865.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Luis Colodron*.

## CONVOCATORIA Á JUNTA GENERAL DE LOS DISTRITOS.

En cumplimiento de lo prevenido en el art. 136 del Reglamento, la Junta directiva ha acordado convocar las Generales de Distrito para el día 2 de abril próximo; cuyas juntas tendrán por objeto, no solo el cumplimiento de lo prevenido en el art. 50 de los Estatutos, sino la eleccion de los cargos de Secretario y Tesorero, y de los dos últimos vocales donde los haya, que corresponde verificar con arreglo á lo dispuesto en el art. 128 del Reglamento.

Las Juntas delegadas anunciarán con la debida oportunidad la hora y lugar en que deben tener efecto las de sus respectivos distritos.

Madrid 22 de marzo de 1865.—Por acuerdo de la Directiva.—El Presidente, *Tomás Santero y Moreno*.—El Secretario general, *Luis Colodron*.

## SECRETARÍA GENERAL.

## ANUNCIO DE PENSION.

D. Raimundo Cuevas, como curador ad-bona de D. Diego y D.<sup>a</sup> Benita del Castillo, huérfanos del socio D. Diego del Castillo y Salazar, solicita el goce de pension que les corresponde por fallecimiento de su padre, viudo de D.<sup>a</sup> Josefa Gabriela Corral.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y con el fin de que el que sepa alguna circunstancia que convenga saber lo manifieste reservadamente á esta secretaría, sita en la calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 8 de marzo de 1865.—El secretario general, *Luis Colodron*.

## AVISO.

Se previene á los socios que el día último del presente mes termina el plazo extraordinario del pago perteneciente al primer plazo del dividendo del actual semestre.

Madrid 3 de marzo de 1865.—El secretario general, *Luis Colodron*.

## VARIEDADES.

## MÉDICOS FORENSES.

Estamos conformes con las observaciones que hace *El Tiempo* sobre el decreto relativo á los médicos forenses que insertamos en otro lugar. Dice así nuestro ilustrado colega:

«La Gaceta de hoy contiene un real decreto que aguardaban tiempo hacia las personas conocedoras de los resultados que desde luego produjo el de 13 de mayo de 1862 sobre organizacion del servicio médico forense.

En 1862, apartándose quizás por sugerencias interesadas del ilustrado dictámen de una corporacion respetable, se crea

una clase de médicos forenses, haciendo de unos cargos que debieran ser y son en todas partes, accidentales y pasajeros, como la necesidad del servicio lo exige, unos verdaderos empleos; pero empleos sin dotacion como no sea para los escogidos, para los de Madrid. El resultado ha sido que más de 500 médicos sufren las consecuencias de aquella ligereza; que han consumido el fruto de sus economías ó los restos de su patrimonio, alentados por la esperanza de que sus honorarios serian satisfechos con arreglo al arancel, y aun quizás por la más plácida todavía de alcanzar con el tiempo un sueldo como el de los afortunados de la corte.

Era preciso corregir aquel desacierto y dar á los pobres médicos forenses el último desengaño.

No podemos dejar de manifestar que lo más cuerdo hubiera sido sustituir al arreglo viejo (el de 1862) el que promete, para cumplirlo sabe Dios cuándo, el art. 1.<sup>o</sup> del decreto que nos ocupa.

¿Tan difíciles de hacerse arreglo, tratándose de un asunto en que hay larga y amarguísima experiencia?

¿Crée el Gobierno que las cosas pueden ahora volverse al ser y estado que tenían el 12 de mayo de 1862? Cuando acaba de sentar que en dos años se han devengado 26 millones de reales, á más de lo satisfecho á los médicos forenses, y que para el servicio de cada año serian necesarios 12 millones, ¿se puede echar de nuevo sobre la clase médica la carga enorme que antes la abrumaba?

A esto se dirá que nunca ha dejado de sostenerla, puesto que nunca se han llegado á retribuir los servicios médicos forenses; pero al cabo se reconocia como una deuda y podian los médicos alegar el derecho á la retribucion.

Orden, ó más bien desorden semejante de cosas, no puede prolongarse; y nosotros, en obsequio de la buena administracion de justicia, y en defensa de la clase médica, por cuyos intereses abogamos, creemos conveniente pedir que se le ponga pronto término.

No hay razon para exigir de clase alguna de la sociedad un servicio que, graduado conforme á una módica tarifa, importa 12 millones al año, sin contar con otro millon más á que ascenderian, si hubieran de pagarse, los informes que se evacuan por la Real Academia de medicina de Madrid y las diez Academias de los distritos »

## MÁS ADHESIONES.

Los profesores de la facultad de Medicina residentes en Madrid, que suscriben, se adhieren á la MANIFESTACION publicada con el título de *Apreciaciones de las últimas reformas hechas por los homeópatas de Madrid y de los resultados que han obtenido*; no habiéndola firmado entonces por no haber llegado á tiempo á su conocimiento

José Echegaray.—José García Soldado.—Luis de Roa y Veldrof.—José Maximino Gomez. Antonio Cabello.—Mariano Carretero y Muriel.—Joaquin Muñoz Caravaca.—Manuel Conde.—José Alcon y García.—Antonio María Escalas.—Manuel Vergara.—Mariano Carmin.—Celestino Palomino.—Simon Aparicio.—Juan Sisí Martin.—Justo de Haro.—Hilarion Marin.—José Llanos.—Pedro Nolasco Merendon.—Juan Balaguer.—Martin Jubin.—Valeriano Herrera de la Mata.—Vicente Lenard y Pereyra.—José Loveco.—Rafael de Pedro y Cabrero.—Blás Cabrera.—Leandro Urrecha.—Cándido Urrea.—Vicente Blasco Casado.—Juan Perez Doblado.—Antonio Fabeirac.—Félix de Pereda.—Juan Redondo.—Santos Madridano.—José Fabeirac.—Valentin Palomino y Peral.—Modesto Pastor.—Federico Gonzalez Zuater.—Roman Gimenez Ballon.—Miguel Custodio de la Guardia.—José Rodriguez Prieto.—José Dominguez Arribas.—Domingo Vaca.—Pablo Pardo Larrondo.—José Miranda y Martinez.—Tomás Belloch Lasala.—Juan de Mata Casaña.—José de la Fuente.—Mariano Salgado y Valdés.—Manuel infante.—Antonio Martinez Villino.

## ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE ABRIL.

El mes de abril, como de primavera ya, generalmente es más templado y ameno que los tres primeros del año; sin embargo, no deja de haber en él variedad en el temporal, pues si bien unos días están claros y serenos, hay en cambio



otros en que la atmósfera suele estar más ó menos anubarrada, lloviendo á veces bastante. Los vientos tambien soplan en algunos dias con demasiada violencia, y por lo regular son del SO. y del NO. La temperatura varia asimismo bastante, pues los dias claros y despejados suele marcar el termómetro en el centro del dia, 12 y aun 15° C., mientras que en los dias de lluvia suele bajar á 4° y menos. El barómetro oscila entre las 25 pulgadas y 10 líneas, y las 26 pulgadas y media.

Si el temporal es vário y húmedo en este mes, continuarán reinando las enfermedades catarrales y reumáticas, y si seco y sereno; los males tomarán el caracter inflamatorio más ó menos intenso. Esto hablando en general; pero particularizando algo más, y atendiendo al aumento que siempre hay de temperatura en este mes, y al cambio expansivo que se verifica en nuestros cuerpos, como en la naturaleza toda, al entrar la primavera, y á la modificacion que solemos hacer en nuestra alimentacion con las nuevas legumbres y hortalizas, que ya se empiezan á comer en este mes, por lo menos en algunos puntos, no dudamos asegurar que se padecerán algunas calenturas gástricas, que podrán pasar á tifoideas, algunas biliosas y varias inflamaciones del aparato respiratorio, como laringitis, bronquitis, pulmonías y pleuresías. Suelen ser tambien frecuentes en este mes las fluxiones á los ojos, oídos y dentadura, las ronqueras, las erisipelas, las viruelas, sarampion y escarlata, las erupciones de la piel infebriles, en especial los herpes y prurigo; y por último, diversas hemorragias, como las epistaxis en los niños y púberes, las hemotisis en los jóvenes, las metrorragias en las mujeres, etc. Las fiebres intermitentes tampoco dejarán de observarse; pero por lo general serán benignas y cederán con facilidad.

Las enfermedades en abril suelen presentarse con bastante benignidad y ceder bien á una medicacion conveniente; mas es preciso no descuidarlas en un principio, pues de lo contrario sobrevienen complicaciones que las hacen más ó menos graves y aun mortales, en especial si el tiempo está revuelto. Por esto la mortandad variará segun que el mes sea templado, en cuyo caso será bastante menor que en los meses anteriores, ó vário y borrascoso, pues entonces igualará á la que se ha observado en estos.

Dos consejos higiénicos damos para este mes: 1.º, no abusar de las verduras que empiezan á venirnos del Mediodía, pues las más están aún poco sazonadas; 2.º, no aligerarse imprudentemente (entiéndase bien este adverbio) de ropa; pues aunque en el centro del dia suele hacer ya calor, las madrugadas y noches son siempre frescas. Además recordamos lo que sobre las sangrias y las solanas dijimos en el almanaque del mes de marzo.

### CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—El temporal destemplado y muy duro que se ha sentido en esta poblacion en la última semana, ha influido en la salud pública de un modo fatal. Los vientos del primero y cuarto cuadrantes, frios y á veces huracanados, soplando por largas horas, las lloviznas y aun la nieve atraída en torbellinos de las vecinas sierras, enfriaron de tal suerte la atmósfera, que en algunas mañanas el termómetro descendió hasta cero, aunque subiéndolo en el centro del dia varios grados, pero de un modo irregular. Nubes densas y opacas oscurecían el sol en ocasiones, haciendo presentir la lluvia, y comprobándola tambien el descenso del barómetro, pero llegaba á deshacerse con los vientos fuertes que soplaban á lo mejor.

Natural es suponer el efecto que en la salud habian de producir semejantes vicisitudes atmosféricas y meteorológicas en una estacion ya tan avanzada; á ellas deben atribuirse esa multitud de catarros de todas especies, laringeos, bronquiales y pulmonales; los molestos corizas, las toses pertinaces, las ronqueras intensas y las no pocas fluxiones á los ojos y oídos.

Muchas personas se han sentido acometidas de dolores reumáticos, de verdaderas neuralgias, de convulsiones, agravándose las dolencias del sistema nervioso y de los tejidos fibrosos, en los que por desgracia ya las padecian anteriormente. Fiebres catarrales y algunas gástricas de mediana intensidad se han observado tambien, no dejando de presentarse alguna que otra afeccion tifoidea; pero lo más imponente y grave han sido las pleuresias y las pulmonías, en muchas de las cuales han sucumbido los enfermos por desarrollarse á poco de su invasion fenómenos atáxicos ó adinámicos; sin embargo, muchos se han librado con una medicacion enérgica y adecuada, con especialidad los que acudieron con oportunidad á los eficaces auxilios de la medicina. Ultimamente, ha habido algunos casos de vesanias, de parálisis, de hemorragias, de ataques cerebrales, de fiebres eruptivas.—Las dolencias crónicas siguieron su curso terrible, aunque con más rapidez, agravándose notablemente las del aparato respiratorio. La mortandad, pues, ha sido bastante mayor que en otras ocasiones.

**Sociedad antropológica.**—En el número anterior verian nuestros lectores la Real orden autorizando, en los términos más favorables, la creacion de esta sociedad. Esperamos que este nuevo centro de estudio, en el que podrán figurar ventajosamente nuestras ilustraciones médicas, contribuya muy pronto á impulsar el movimiento científico, tan necesario en España. Los nombres de los fundadores de esta corporacion son una garantía de acierto y actividad en lo porvenir.

**Médicos forenses.**—El Gobierno ha destruido de una plumada la institucion de los médicos forenses; los que desempeñaban estas plazas serán atendidos cuando se reorganice el cuerpo por una ley. Mediten esta leccion los que criticaron las tarifas como insuficientes y mezquinas. Cuando se aspira á lo mejor más bien que á lo posible, solo se dan golpes en vago. Quiera Dios que ahora se proceda por todos con más acierto y prevision. Por de pronto parece que se impone de nuevo á los médicos la obligacion de trabajar de balde en los casos de oficio, lo cual es contrario á derecho segun declaraciones del Gobierno mismo. Semejante situacion será muy violenta y habrá necesidad de salir pronto de ella.

**Las Academias de medicina de la Coruña y de Murcia** se han dirijido tambien al Gobierno, exponiéndole los inconvenientes de la creacion de cátedras y clínica homeopáticas.

**Vacunacion.**—En el distrito militar de Castilla la Nueva se ha dispuesto, por indicacion del jefe de Sanidad, practicar metódicamente la vacunacion y revacunacion de todos los individuos de la clase de tropa.

**Monte-pío facultativo.**—En otro lugar verán nuestros lectores el próspero estado de esta benéfica sociedad. El celo y la confianza de sus socios fundadores obtienen ya su recompensa; los fondos acumulados son bastante considerables para sostener todas las cargas de la asociacion, cuya estabilidad se halla sobradamente asegurada. Es un consuelo para los profesores contar con este medio de poner á sus familias á cubierto de la mendicidad, en el caso de una desgracia prematura.

**Crimen horroroso.**—Segun nos manifiesta desde Arbonies uno de nuestros suscritores, acaba de cometerse uno en el partido judicial de Aoiz (Navarra).—El profesor de medicina y cirujia de Eslaba, al ir á pasar la visita al pueblo de Lerga, ha sido muerto en el camino-carretera; y ¿cómo? pásmense nuestros lectores, ¡á palos y á las once de la mañana!!! No se sabe quién es el criminal ni se tienen más por menores por ahora.

### VACANTES.

LO ESTÁN. La plaza de médico-cirujano de Corral Rubio, provincia de Albacete; su dotacion 2,000 rs. Las solicitudes hasta el 22 de abril.

—La de médico-cirujano de El Real Sitio de San Ildefonso; su dotacion 10,000 reales y casa ó 12,000 sin ella. Las solicitudes hasta el 17 de abril.

—La de médico-cirujano de Laraja, provincia de Huesca; su dotacion 2,000 reales por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 12 de abril.

—La de médico-cirujano de Anguiano, provincia de Logroño; su dotacion 3,000 reales por los pobres, y 9,000 que podrá sacar de las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de abril.

—Las de médico y cirujano de Masegoso y la de farmacéutico de Barrax y Alatos, provincia de Albacete; con 2,000 las dos primeras y 4,200 la segunda. Las solicitudes hasta el 16 de abril.

Por todo lo no firmado:

R. SANFRUTOS.

EDITOR, M. DE ROJAS.

Imprenta de Rojas y compañía, Valverde, 16 y 18.